

SIGLO OURENSE XXI

AÑO 3
NÚMERO 14

ENTREVISTA

A JOSÉ MANUEL FREIRE COUTO

SANTA OLALLA DE BEIRO

TEJA Y PIEDRA

A CUDEIRO POR SAN BLAS

CAMINO REAL ARRIBA

LOS ALREDEDORES DE OURENSE

MAGDALENA DEL AMO-FREIXEDO
Directora
 magdalenadelamo@terra.es



forman una atalaya que bordea la hoya de Ourense como un nimbo con catorce estrellas mirándose en los ríos Miño, Barbaña y Loña. Son los pueblos que rodean la ciudad. Algunos, presentes ya en la época romana, fueron en la Edad Media lugares de parada para los peregrinos que iban a Santiago, como Seixalvo, Vila e Couto hasta el siglo XIX, de aspecto medieval con una espléndida iglesia con restos mozárabes, y la capilla de Santa Agueda oteando desde el alto.

Reza, famosa por sus aguas frías mineromedicinales, es lugar de pescadores y de artesanos constructores de barcas, aquéllas que surcaban el Miño de lado a lado y de arriba abajo; desde Portovello a Peliquín y desde Porto Auriense a As Caldas.

Las surgencias termales de Untes, acondicionadas en los últimos años, son la admiración de cuantos visitan la ciudad, y el deleite de los ourensanos que hacen el recorrido por las riberas del Miño o se bañan en sus humeantes charcas, portadoras de salud.

Por la Costa de Canedo arriba, llegamos a los Chaos de Amoeiro. La iglesia de Santa Olalla de Beiro, parroquia durante muchos años del célebre don Basilio Álvarez, es una sinfonía en piedra, con su gran pórtico, su tejaro romano y sus caprichosos capiteles excelentemente trabajados.

Cudeiro contempla desde lo alto la ciudad y el río argentino con sus riberas verdes y sus puentes viejos y nuevos. El Camino Real, tan transitado en otro tiempo por los peregrinos, conduce a San Marcos, de visita obligada, lugar de contemplación y de regocijo para el alma.

En el pequeño montículo plantado de pinos, visible desde cualquier punto de la ciudad, aún persisten los restos del Castelo Ramiro, importante lugar estratégico en la defensa de la ciudad en la Edad Media.

No puede faltar en este recorrido por los alrededores una visita a Santomé, el conjunto arqueológico que nos retrotrae a nuestras raíces castrexas. Entre pinos, madroños y carvallos duermen las piedras milenarias guardando sus secretos.

Magdalena

SIGLO OURENSE XXI

LOS ALREDEDORES DE OURENSE

AÑO 3
 NÚMERO 14

DIRECCIÓN MAGDALENA DEL AMO-FREIXEDO
 SECRETARÍA DE DIRECCIÓN BELÉN SANTAMARÍA
 REDACCIÓN EQUIPO OURENSE SIGLO XXI
 COORDINACIÓN ELENA FERNÁNDEZ

COLABORAN EN ESTE NÚMERO

ENRIQUE BANDE RODRÍGUEZ
 MIGUEL ÁNGEL GONZÁLEZ GARCÍA
 SALVADOR FREIXEDO TABARÉS
 JOSÉ RAMÓN HERNÁNDEZ FIGUEIREDO
 XULIO RODRÍGUEZ
 ABRAHAM VILA

FOTOGRAFÍA

MAGDALENA DEL AMO
 MUSEO ARQUEOLÓGICO DE OURENSE
 CARLOS DÍEZ
 ABRAHAM VILA

ARCHIVO FOTOGRÁFICO
 OURENSE SIGLO XXI

DISEÑO

OURENSE SIGLO XXI

MAQUETACIÓN

EGIDO PABLOS COMUNICACIÓN GRÁFICA

IMPRESIÓN

GRÁFICAS VARONA, S.A.

EDICIÓN

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE OURENSE
www.depourense.es/sigloxxi

Portada: Ermita de Portovello. Contraportada: Nuestra Señora de Reza, s. XII.
 Fotos: Magdalena del Amo

DEPÓSITO LEGAL: OU. 126-2008

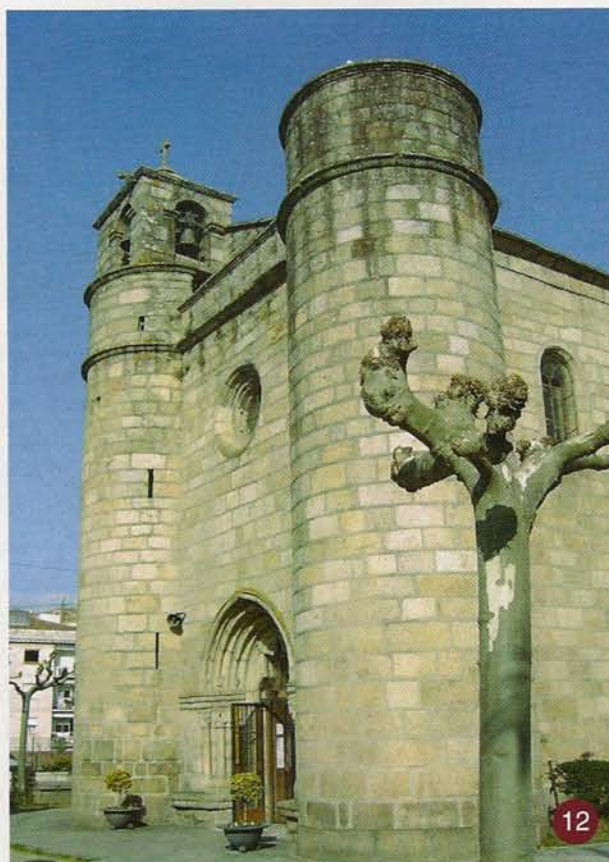
En este número...

12 LOS PEREGRINOS A SU PASO POR LA CIUDAD

Una oración en la catedral

Por Enrique Bande Rodríguez

En la Edad Media, los peregrinos llegaban a Ourense por diferentes caminos y después de hacer varios altos se juntaban en la catedral.



28 MONTEALEGRE CLUB DE GOLF

Deporte en plena naturaleza

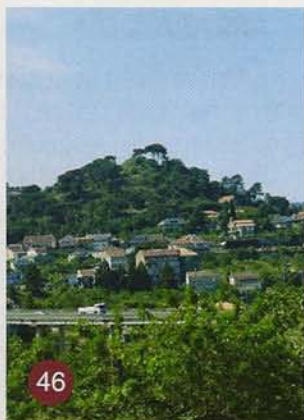
Por Eduardo Canal Cortiñas

A unos cuantos kilómetros de Ourense el Montealegre Club de Golf es un centro de ocio y deporte, en contacto permanente con la naturaleza



- 3 Editorial
- 6 Pinceladas
- 8 En imágenes
- 10 Entrevista a José Manuel Freire Couto
- 18 Santa Olalla de Beiro
- 22 Seixalvo
- 24 El Puente
Por Salvador Freixedo Tabarés
- 27 Por las orillas del río

- 30 Del Seminario Conciliar de San Fernando al del Divino Maestro
Por José Ramón Hernández Figueiredo
- 38 El conxunto arqueolóxico natural de Santomé
Por Xulio Rodríguez
- 50 Río abaixo hasta Outariz
- 53 Muiños
- 54 Reza, un pueblo de marineros y pescadores



34 A CUDEIRO POR SAN BLAS

Camino Real arriba

Por Miguel Ángel González García

En pleno camino de Santiago, cuesta arriba por el Camino Real, Cudeiro nos acoge con los brazos abiertos y nos regala el encanto de sus gentes y la belleza de sus paisajes.

42 SANTOMÉ

Un poblado romano y medieval

Por Xulio Rodríguez

A sólo tres kilómetros de la ciudad de Ourense, en un espolón rocoso sobre el río Loña se encuentra ubicado el conjunto arqueológico de Santomé en el que se han hallado importantes vestigios.

46 CASTELO RAMIRO

Un castelo na historia de Ourense

Por Abraham Vila

En un montículo visible desde cada punto de la ciudad estuvo enclavado el Castelo Ramiro, muy importante como fortaleza defensiva durante la Edad Media.

56 PORTOVELLO

Un puerto anterior a los romanos

Portovello estaba emplazado a la altura de la que fue la playa de la Concha y registraba una gran actividad de barcas.

Nuestros colaboradores



Enrique Bande Rodríguez. Historiador. El autor hace un repaso por los diferentes caminos de entrada y salida de la ciudad de Ourense tomados por los peregrinos en su viaje a Santiago.



Miguel Ángel González García. Vicario de Patrimonio. Pinceladas sobre Cudeiro cargadas de poesía que nos invitan a visitar sus monumentos y perdernos entre sus gentes.



Abraham Vila. Profesor de Historia. Todo un recorrido histórico por la fortaleza defensiva de la ciudad de Ourense a lo largo de la Edad Media de la que quedan sólo unos cascotes.



Xulio Rodríguez. Subdirector del Museo Arqueológico de Ourense. Invitación a visitar este conjunto arqueológico de los alrededores en una zona donde se combina historia y paisaje.



Salvador Freixedo. Escritor. Una evocación del barrio de El Puente de los años veinte cuando los castellanos se establecieron e iniciaron el negocio de los "coloniales".



José Ramón Hernández Figueiredo. Doctor en Historia de la Iglesia. Recorrido por la historia del Seminario Mayor "Divino Maestro" desde su construcción, llegada de los seminaristas e inauguración.

Pinceladas

DE LOS ALREDEDORES DE OURENSE

PONTE CANEDO

Un rosario de pueblos y aldeas, instalados en las laderas que rodean la ciudad conforman los alrededores. En medio, y de este a oeste, el Miño con sus nueve kilómetros en ambas riberas, es un don del cielo para Ourense desde los inicios de la civilización.

Aunque el barrio de El Puente está integrado en la ciudad, queremos al menos nombrarlo por tradición. Canedo era ayuntamiento independiente hasta que en 1954 se produjo la anexión. Sin embargo, las personas de cierta edad, aún dicen "voy a Ourense".

A Ponte Canedo pertenecían las aguas termales de As Caldas, hoy sepultadas bajo el acceso a la autovía y las hoy puestas en valor de Outariz, Muíño da Veiga, O Tinteiro y A Chavasqueira.

REZA

Reza está situada en la ladera de las cimas de A Gramieira y Santa Ladaña. En tiempos pasados, sus habitantes se dedicaban a la pesca, muy abundante en el Miño. Tenían fama de ser buenos pescadores y también se dedicaban a la construcción de barcas, una actividad que rendía pingües beneficios ya que el río registraba gran actividad en sus tres puertos. Se puede decir, por tanto, que Reza está unida ancestralmente al Miño. Hasta hace poco aún quedaban algunos constructores de barcas.

Reza tiene algunos edificios destacables, como el pazo de Deza, construido a principios del siglo XIX, y el de los Varela de Limia, conocido también como *A casa grande* que fue perdiendo el aire de pazo a medida que sus propietarios lo fueron reformando con elementos modernos.

La iglesia de Santa María de Reza es una joya de la arquitectura religiosa que combina los estilos prerrománico, románico, barroco, neoclásico y plateresco.

Las aguas frías de Reza, recientemente recuperadas, siempre fueron muy estimadas.

UNTES

En Untes existe una gran actividad industrial. En los últimos años se han establecido varias empresas del sector automovilístico y algunos restaurantes. Pero por lo que más se conoce este pueblo es por el complejo termal de Outariz y Muíño da Veiga, en

el lugar de Barrio, así como el balneario cuyas obras están a punto de concluir.

ARRABALDO

En un alto, en la desembocadura del río Barbañiño, al final del concello de Ourense se asientan las fértiles y frondosas tierras de Arrabaldo.

El monasterio de Oseira tenía monjes allí para ocuparse de la granja que en el siglo XII había donado una noble señora de la familia de los Eans.

Destaca en este rincón lejano de la capital, la iglesia de Santa Cruz, que conserva casi todo el cuerpo de la iglesia, de estilo románico del siglo XII, al que pertenece la portada lateral. El afán reformista de los siglos XVII y XVIII probablemente fue la causa de que se perdiera la fachada primitiva.

Entre las edificaciones civiles cabe destacar el pazo de Casanova, con capilla interior y un escudo de los Vilamarín y Somoza. Es de propiedad particular.

SANTA OLALLA DE BEIRO

La parroquia de Santa Olalla de Beiro, enclavada en la comarca denominada Chaos de Amoeiro, dista doce kilómetros de la capital municipal. La iglesia parroquial es de gran valor artístico y está considerada de las más bellas de la provincia. Es de estilo románico secundario. Un tejazo adornado con bolas, sostenido por canecillos variados, bien esculpidos, divide la fachada en dos cuerpos. El primero está casi oculto por un porche a tres aguas, ajeno a la edificación primitiva, y deja ver dos ventanas ciegas a ambos lados de la portada. El segundo cuerpo tiene en el centro una ventana saetera. Sobre este cuerpo, como formando un tercero, se encuentra la espadaña, con cuerpo de campanas terminada en cruz y elegante balconada. El ábside es semicircular, con ventanas de medio punto, de arquivoltas e impostas ajedrezadas. Los capiteles de las columnas y los canecillos que sostienen el alero están muy bien trabajados y representan cabezas de animales, grupos de aves y figuras humanas en actitudes violentas. En el interior, el ábside tiene bóveda de cañón.

En el entorno existe otra capilla bajo la advocación de san Benito y tres cruceiros. Desde 1912 a 1929 fue párroco de Santa Olalla de Beiro, el célebre Basilio Álvarez.

CUDEIRO

Cudeiro es una de esas poblaciones de la periferia de Ourense que, recostada en una ladera, es privilegiado espacio para contemplar la ribera del Miño y la capital que se ha ido haciendo grande, hasta casi tocar los espacios rurales de esta parroquia, que tiene por patrono a san Pedro pero que quien realmente tiene afectos devotos es la Virgen de las Candelas y san Blas. Por eso a Cudeiro se iba obligatoriamente por san Blas, a pedir la salud de la garganta y a degustar pulpo y vino que confortan el cuerpo y avivan los ánimos.

Pero a Cudeiro se puede ir por mil razones y en todas las épocas, pues el pueblo es bello y conserva el regalo de una hermosa iglesia y casas pazeiras.

Sin embargo, el lujo de Cudeiro, según palabras de Miguel Ángel González, nuestro máximo experto en patrimonio, es su retablo mayor de estilo manierista, en el que trabajaron Alonso Martínez y Cornelio Guillermo, un escultor venido del norte de Europa que conocía los secretos del arte clásico, y en el retablo de Cudeiro lo demostró con acierto.

CAMINOS DE PEREGRINOS

Ourense y sus alrededores fueron desde siempre lugares de paso para los peregrinos que iban a Santiago. Unos caminos se juntaban en lo alto del Cumial y desde allí se encaminaban a Seixalvo, donde se yergue una iglesia, mozárabe en sus inicios, como indica uno de sus arcos. En Seixalvo también hubo un hospital de San Roque. Tras pasar por Mariñamansa y hacer una visita a Nuestra Señora del Posío, entraban en la ciudad por la Porta da Aira. Después iban a la Trinidad, y por Pena Vixía llegaban a Santa María Madre para luego entrar en la catedral por la Puerta Sur.

Los peregrinos del camino portugués entraban, unos por la Farixa y el puente Codesal y otros por el puente Pelamios. Luego seguían hasta la Puerta Sur de la catedral, como los anteriores.

Después de hacer sus rezos y visitar la capilla del Santo Cristo salían por la Puerta Norte hasta el campo de San Lázaro y, desde allí, unos cruzaban el río Miño en barca por el Puerto Auriense, ya que el puente romano estuvo en obras durante casi toda la Edad Media y parte de la Moderna. Otros, cuando se podía, pasaban a pie por el paso del Vao o se iban a Portovello, y de allí, unos tomaban el Camino Real de Cudeiro para dirigirse a Amoeiro hasta el Marco, donde se juntaban con los peregrinos que venían de otros caminos, y continuaban hasta Santiago por Cea y el Arenteiro.

CASTELO RAMIRO

Cuando alguien visita Ourense por primera vez, suele llamarle la atención el promontorio que se

yergue en las inmediaciones del casco urbano. No hay que ser demasiado fantasioso para imaginar un castillo allí asentado. Y es que ciertamente lo hubo. Durante la Edad Media Castelo Ramiro fue, como se puede constatar en los documentos de la época, el castillo de la ciudad de Ourense. La perspectiva visual no puede ser mejor para controlar estratégicamente las entradas y salidas de los diferentes accesos a la ciudad.

Construido por la Mitra a finales del siglo XII, estuvo involucrado en la mayor parte de las contiendas entre la ciudad de Ourense y el Obispado durante los últimos siglos de la Edad Media.

EL SEMINARIO

El proyecto del Seminario Mayor del Divino Maestro se debe al arquitecto José María de la Vega Samper. Con pequeñas reformas y retoques, sus planos se plasmaron en el edificio grandioso del seminario y le acreditan en su buen hacer de armonizar estilos, funcionalidad y dignidad de destino de la edificación. El oficio de aparejador lo desempeña Francisco Saco Pato, y el arquitecto local José Leonardo Barreiro Vázquez sirve de enlace con el arquitecto De la Vega Samper, residente en Madrid. La colocación y bendición de la primera piedra de la iglesia tiene lugar el 12 de febrero del año jubilar 1950. Enclavada en aquella piedra queda el acta firmada por las autoridades y representaciones oficiales. Todo el edificio se levanta bajo la advocación del Divino Maestro, ya presente en su escudo episcopal. La suma final de la construcción del Seminario Mayor es de 15.757.549'43 de las antiguas pesetas.

SANTOMÉ

En la zona arqueológica es preciso distinguir diferentes asentamientos y distintas secuencias culturales en la ocupación del territorio. Por una parte, un castro con todas las características que lo definen y lo hacen destacar en el paisaje, y por otra, un poblado galaico-romano en sus inmediaciones, con una etapa altoimperial de la que se conservan escasos restos inmuebles, y otra bajoimperial, a la que pertenecen buena parte de las estructuras visibles en la actualidad, después de las excavaciones realizadas.

MONTEALEGRE

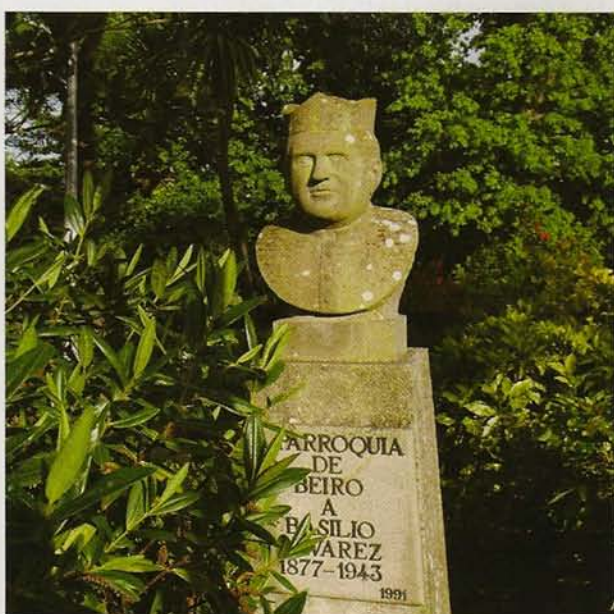
A menos de ocho kilómetros de la ciudad de Ourense, el Club de Golf Montealegre, inaugurado en 1993, es un gran centro de ocio y deporte donde se puede disfrutar todo el año en contacto permanente con la naturaleza. Diseñado y construido ajustándose al terreno existente y respetando cuidadosamente la morfología del mismo, estas instalaciones se extienden por una superficie de unas treinta hectáreas, de las que veinte están dedicadas al golf.



En imágenes

Pertenecen al concello de Ourense pero tienen identidad propia. Desde Arrabaldo a Velle y desde Beiro a Seixalvo, los pueblos que circundan la ciudad son los tentáculos de la urbe en el rural, una especie de pulmón que oxigena las chimeneas.

El viajero se lleva sorpresas cuando recorre las parroquias de los alrededores. La subida a Beiro por la Costiña de Canedo nos hace recordar aquellos peregrinos y arrieros que se dirigían a otros puntos de Galicia, entre ellos, Santiago de Compostela. Cerca de la ciudad, en la margen izquierda del Miño se encuentra Reza con toda su historia, y al otro lado del río las termas del Miño de A Chavasqueira, Muiño



das Veigas y Outariz. Untes, Ramirás, y ya en los confines, sobre un alto en un recodo del Barbantiño, el pueblo fértil de Arrabaldo. A pocos minutos del centro de Ourense, el entorno del antiguo Portovello con su vieja ermita restaurada que acoge a la Patrona de los pescadores del Miño. En Velle se remansa el río por la presa. Cudeiro es el mirador de Ourense y también el Seminario desde donde se contemplan bellos panoramas. Lo mismo podemos decir del promontorio de Castelo Ramiro que ofrece vistas de Barbadás y O Fonsillón por un lado, y de la ciudad por otro. Desde Santa Águeda de Seixalvo casi se puede tocar el cielo.

En el recorrido por los alrededores siempre están presentes el Miño, el Loña y el Barbaña, los tres ríos de Ourense con sus viejos molinos de norías mortecinas esperando la mano del restaurador.





Entrevista

a

**JOSE MANUEL
FREIRE COUTO**

Presidente del INORDE

¿Que significa para usted presidir una entidad como el INORDE?

Significa una responsabilidad, un compromiso y un difícil reto, tanto a nivel personal como político, ya que supone aportar lo mejor de uno mismo para contribuir al desarrollo de la provincia.

¿Cuál es la razón de ser del INORDE?

El significado en sí encierra su razón de ser, INSTITUTO ORENSANO DE DESARROLLO ECONÓMICO. Aunque el término parece muy rimbombante, la verdad es que este organismo dependiente de la Diputación de Ourense, ha sido fundamental en muchos ámbitos de la economía de la provincia, aunque, probablemente, en muchos casos, haya pasado inadvertido.

En primer lugar, el INORDE es el único organismo que está fomentando la implantación empresarial, con el abaratamiento del suelo industrial, financiando, como mínimo el 25 % del coste del mismo, y, dependiendo del número de puestos de trabajo que se creen, y del aporte de los ayuntamientos, podemos llegar al 50 %.

En segundo lugar, somos gestores de fondos europeos, conjuntamente con la Diputación de Ourense. En los últimos años hemos gestionado fondos por valor de mas de 60.000.000 de euros en proyectos tan importantes como depuradoras de aguas residuales, dando servicio a más de 100 pequeños núcleos de población, recogida selectiva de residuos sólidos urbanos, vías de comunicación forestales con el proyecto Profores, puesta en valor de recursos autóctonos, con proyectos de recuperación de castaño y olivo en la comarca de Conso-Frieiras (A Gudiña, Riós y Vilardevós), el proyecto Estaciones que consiste en la rehabilitación de 14 estaciones para dedicarlas a diferentes actividades, museos, albergues centros de exposiciones, etc.

En tercer lugar, cooperamos con el sector empresarial en todos aquellos proyectos que fomenten el desarrollo provincial, tanto a nivel social como económico: haciendo estudios, fomentando encuentros empresariales, participando activamente en todos los organismos relacionados con el desarrollo orensano, como la Cámara de Comercio, Expourense, Xestur Ourense y Parque Tecnológico de Galicia.

En cuarto lugar, desde el Instituto do Campo proporcionamos apoyo y asesoramiento a los agri-

cultores y ganaderos de la provincia, especialmente en temas de patata y recuperación de razas autóctonas como "porco celta", vaca "cachena", "caldela" y "vianesa", "ovella galega" y "pita" de Mos.

¿Qué actuaciones está desarrollando el INORDE en materia de turismo?

Una gran parte de los proyectos que se elaboran desde el INORDE están encaminados al desarrollo turístico. Así, podemos ver las actuaciones, como señalización de albergues y difusión a nivel publicitario, tanto en internet como soporte de folletos y visitas guiadas en torno a las ancestrales vía romanas, como la VIA NOVA y la VIA DE LA PLATA. Hemos creado otras, como el proyecto ESTACIONES y SONS E ACORDES, con puesta en valor en unos casos y nuevas construcciones en otros. En este sentido, cabe destacar el museo de la música en Barbadás dentro del proyecto SONS E ACORDES que se inicia en Viana do Castelo y pasando por Bande y Celanova termina en Ourense.

El proyecto ESTACIONES consiste, como hemos dicho anteriormente, en la rehabilitación de 14 estaciones abandonadas de RENFE y poner en valor este patrimonio transformándolas en museos, albergues y otros usos.

¿Qué proyectos tienen sobre termalismo?

En termalismo tenemos en marcha el proyecto "EUTER", con fondos europeos, que consiste en intentar poner en marcha pequeñas ALDEAS TERMALES en aquellos núcleos de población donde podamos encontrar manantiales termales. Se han hecho pozos de captación termal en Muíños, Cartelle, Baños de Molgas, y estamos pendientes de hacerlos en Carballiño, Castro Caldelas y Castrelo de Miño. La idea es hacer 15 captaciones en toda la provincia para poder llevar a cabo 15 aldeas termales, que son pequeños proyectos de una inversión de 1.000.000 de euros cada uno, que sirvan para dinamizar estas zonas rurales.

En la VIA NOVA hemos hecho actuaciones de señalización e información, así como limpieza y difusión, tanto en internet como con folletos informativos de monumentos, lugares a visitar, restaurantes y puntos de interés turístico.

Con Polonia, tenemos firmado un convenio de colaboración con la Agencia de Desarrollo Turístico Polaco (PAR), para realizar proyectos europeos conjuntamente y poder acceder a mayor número de fondos Europeos. En este momento tenemos solicitados conjuntamente 15 proyectos, y estamos colaborando de forma muy eficiente en temas como el de la patata, en el que Polonia es puntera.



Los peregrinos

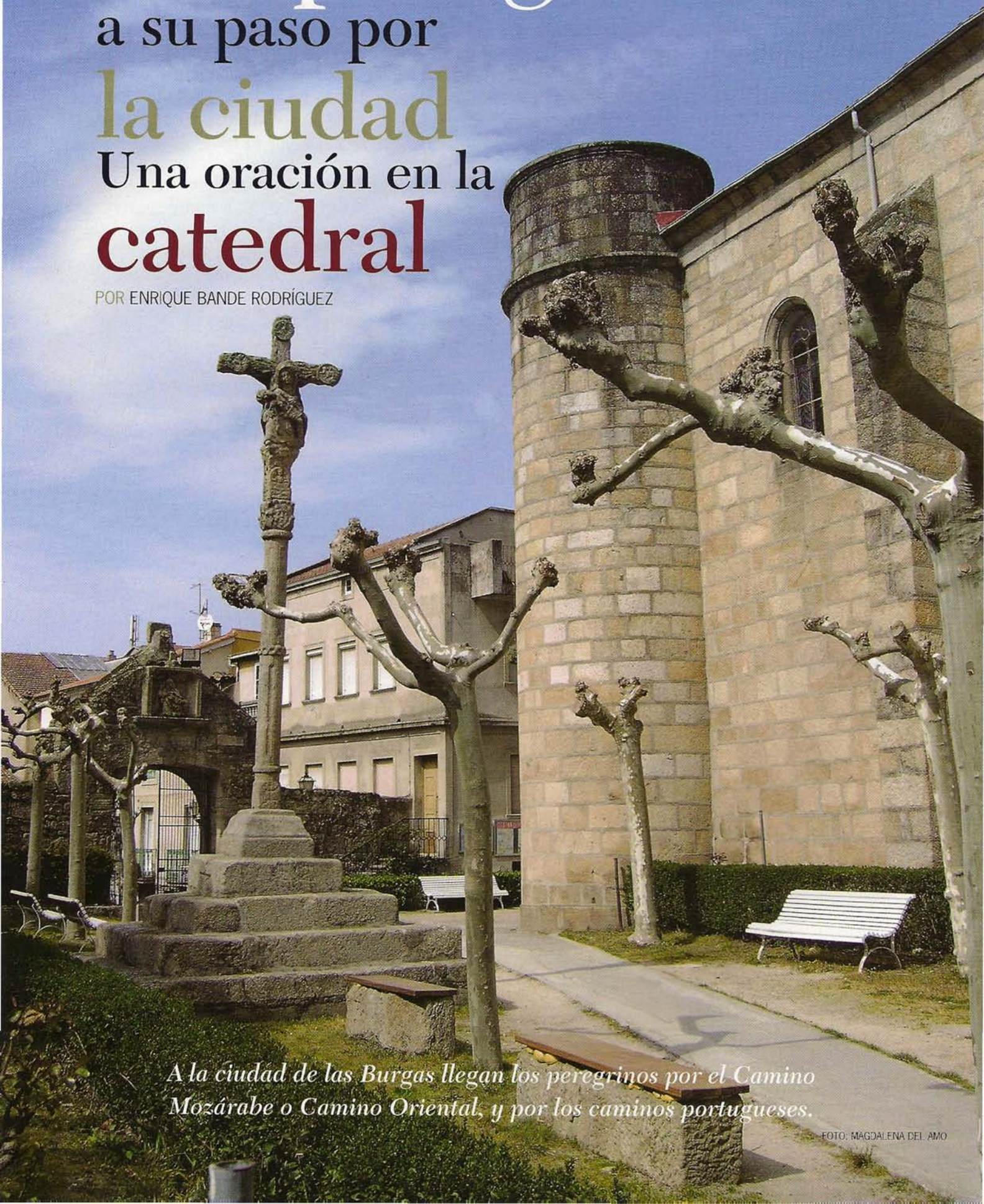
a su paso por

la ciudad

Una oración en la

catedral

POR ENRIQUE BANDE RODRÍGUEZ



A la ciudad de las Burgas llegan los peregrinos por el Camino Mozárabe o Camino Oriental, y por los caminos portugueses.

FOTO: MAGDALENA DEL AMO

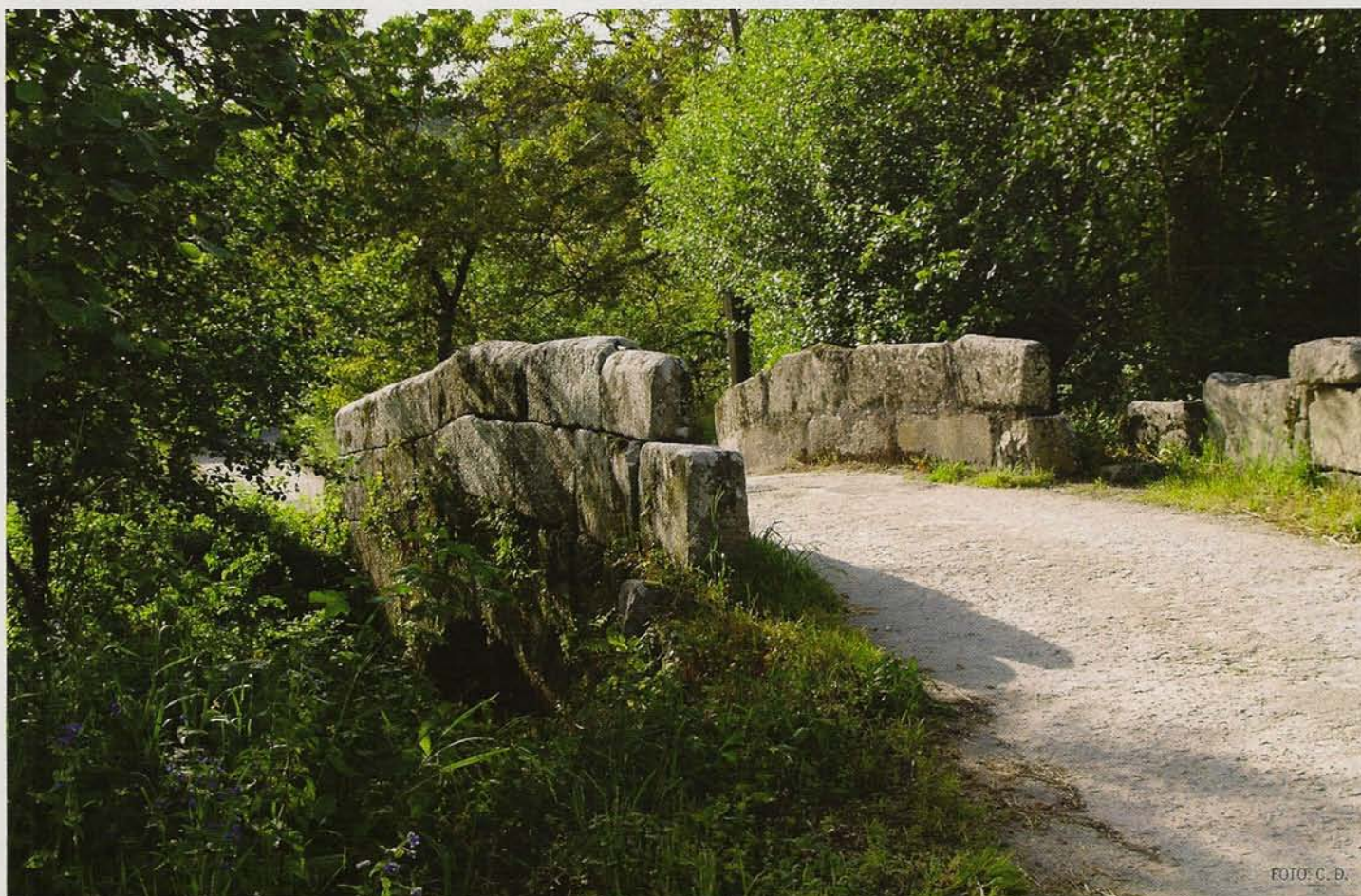


FOTO: C. D.

▲ Los peregrinos continuaban por Canedo y atravesaban un regato por el Puente Palloza.

◀ En la abadía de la Trinidad, donde había también un hospital de San Roque, hacían un alto los peregrinos.

Desde la villa de Allariz fundada en la Alta Edad Media por un rey suevo, villa que tuvo murallas, castillo y hospedería de peregrinos, el camino cruzaba el río Arnoia en dirección a Santa María de Augas Santas; y de allí, bordeando el castro de Armea, se encaminaba por Santiago de la Rabeda a Pereiras, lugar donde se le unían los que vienen hoy, por un falso camino —como demostré en su día— que venía desde la Gudiña, por las Ventas, Campo Becerros, Laza, Villar de Barrio y Xunqueira de Ambía donde cruza el Arnoia. Este camino no existió hasta el siglo XVIII, y a partir de entonces fue sólo un camino de arrieros, carromateros, maragatos, gañanes, pastores, maleantes y segadores que iban a

pie a Castilla. Camino muy potenciado desde el año Santo del 2003 por intereses de pseudo-historiadores y de la Consellería de Cultura de la Xunta.

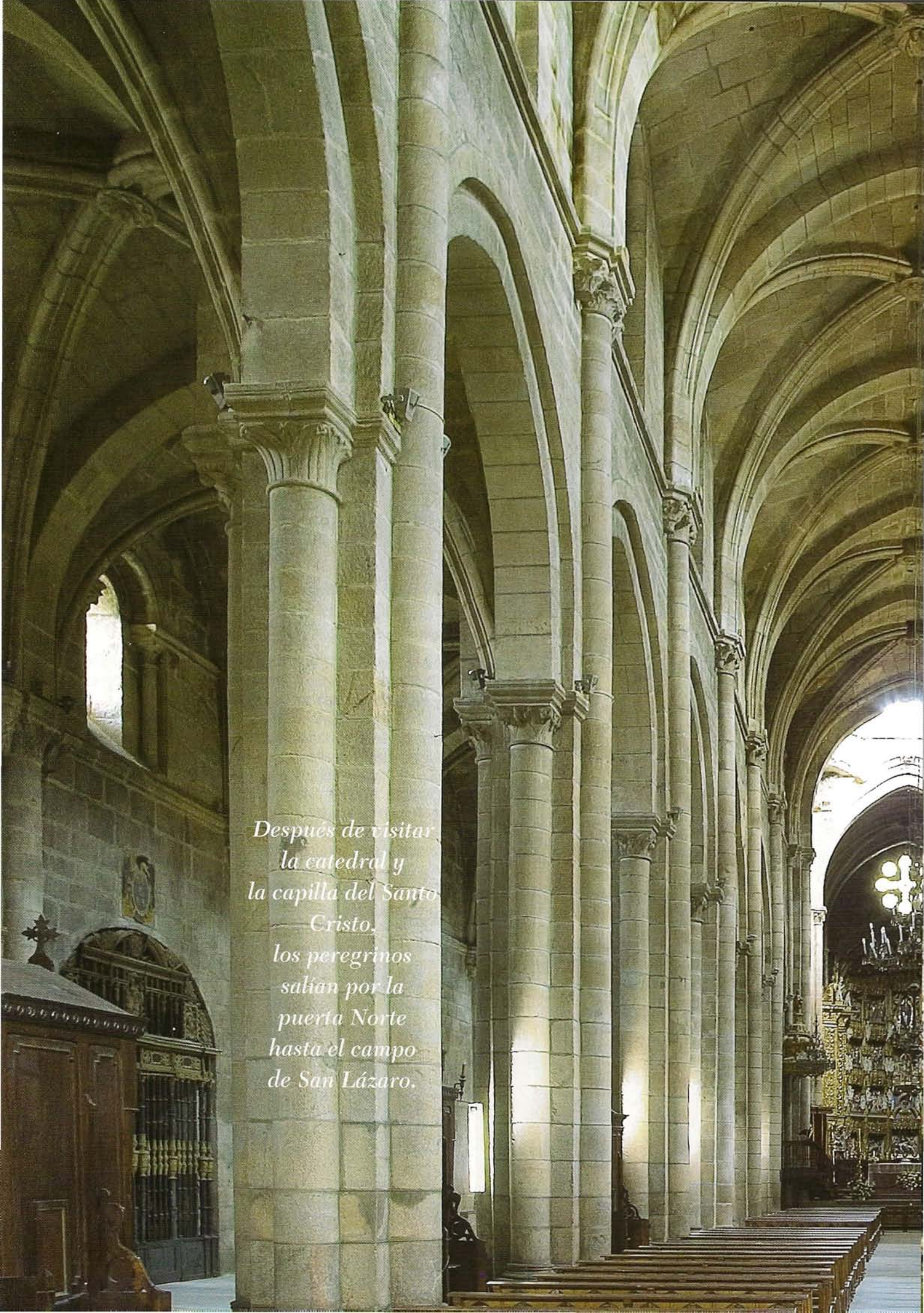
Estos peregrinos se unen en Pereiras con los que llegan por el verdadero camino que siempre fue el de Allariz. Desde el alto del Cumial, donde aún hoy hay un cruceiro que es el límite de San Ciprián de Viñas y de Ourense se encaminaban a Seixalvo (sede de una pequeña colonia judía), donde se yergue un templo, primitivamente mozárabe como nos lo indica un arco de la actual iglesia reformada en el siglo XVI. Dicho templo tiene a sus pies una capilla plateresca. También hubo en Seixalvo un hospital de San Roque. Desde Seixalvo los peregrinos se dirigían a Mariñamansa donde hubo una ermita de Santa Eufemia con su humilladero y un hospitalillo, hoy convertido en grupo escolar. De aquí, por la calle Bon Home o Bon Nome entraban en la ciudad por la “Porta de la Aira” después de visitar la capilla de Nuestra Señora del Posío.

En la abadía de la Trinidad se levantó un templo gótico y el hospital de San Roque, hoy convertido en casa parroquial. De aquí, por Pena Vixia y el Tendal da Figueira, hoy calle Hernán Cortés llegaban al primitivo templo de Santa María Madre y entraban en la catedral por la Puerta Sur.

Después de atravesar el río Arnoia por el camino portugués, este se dividía en dos ramales, uno después de pasar por la Farixa entraba en la ciudad

Entrada del camino en Seixalvo.



The photograph captures the interior of a grand Gothic cathedral. The architecture is characterized by its soaring height, achieved through a series of massive, square stone columns that support a complex system of pointed arches and ribbed vaults. The stone is a light, weathered grey, showing signs of age. In the foreground, a row of dark wooden pews is visible, leading the eye into the nave. To the left, a small, ornate wooden structure, possibly a confessional or a part of a side altar, is partially seen. On the right, the distant altar area is visible, featuring a large, intricate stained-glass window with a cross design, through which bright light enters. The overall atmosphere is one of awe and historical grandeur.

*Después de visitar
la catedral y
la capilla del Santo
Cristo,
los peregrinos
salían por la
puerta Norte
hasta el campo
de San Lázaro.*



Nave central de la catedral de Ourense.

FOTO: E. M.



FOTO: C. D.

Restos del Camino del Vao, bajo la pasarela, por donde se atravesaba a pie durante el verano para evitar el pasaje de la barca.

por el puente Codesal (situado en el Polvorín), hoy asentado en Santa Eulalia de Beiro, y se unía por la puerta de la Aira con el camino Mozárabe. El otro tramo venía por San Martín de Loiro y continuaba por el camino viejo de Barbadás, pasaba el Barbaña por el puente Pelamios —un puente romano construido en el siglo XIII— situado más abajo del Pozo del Infierno. Dicho puente estaba situado al final de la calle del Rastro, cerca de la desembocadura del río Burga. El puente fue arrasado por una crecida en el año 1952. Continuaban los peregrinos por los baños de Outeiro y por las fuentes de las Burgas y continuaban hacia la Puerta Sur de la catedral, para unirse con los que llegaban por el camino Mozárabe.



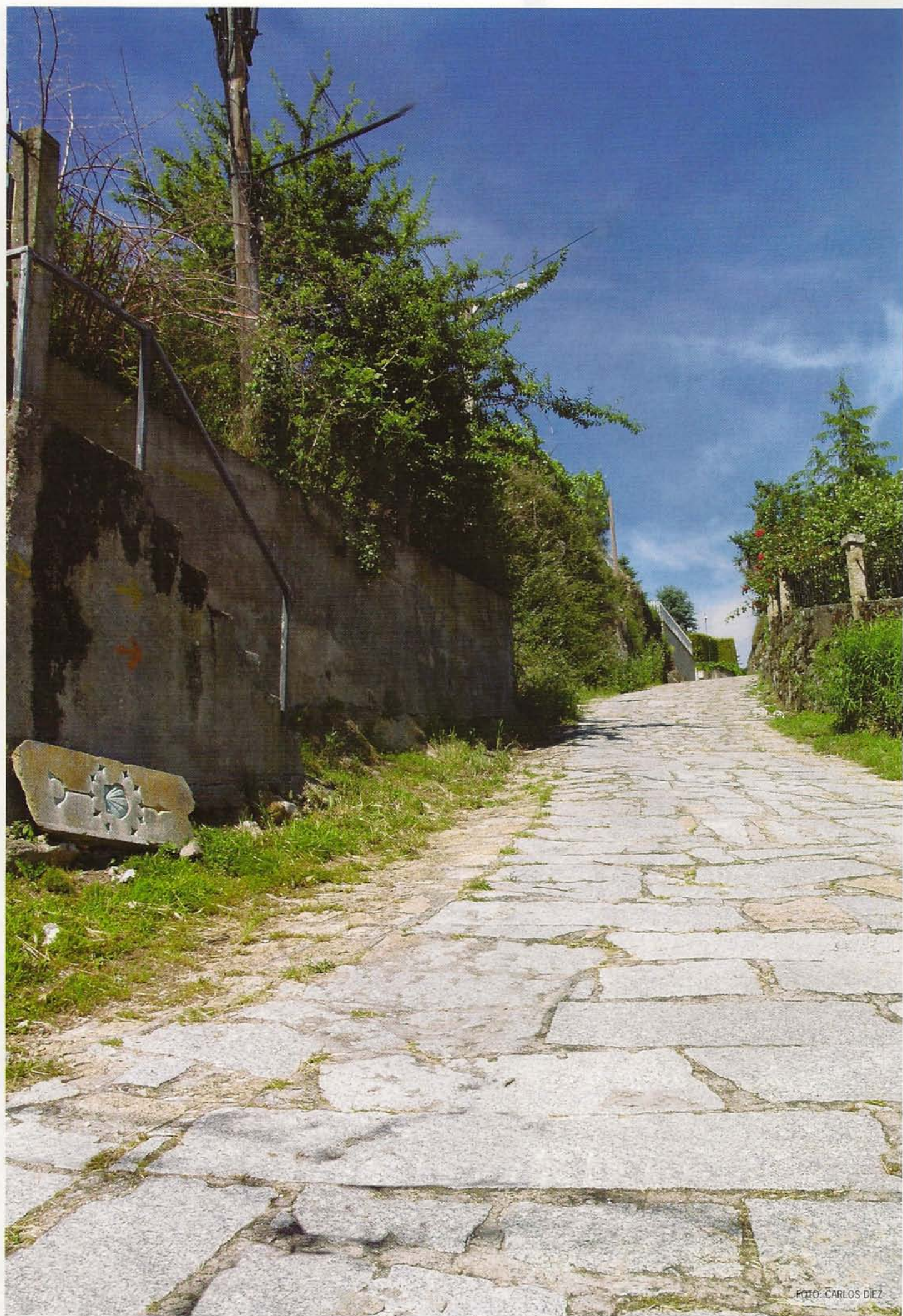
Después de visitar la catedral y la capilla del Santo Cristo, los peregrinos salían por la Puerta Norte, continuaban por la plaza del Hierro y por la rúa Nova, hoy calle Santo Domingo, hasta el campo de San Lázaro. Desde allí, unos pasaban el Miño por el Puente Romano, en barca, o por el Porto de San Nicolás, dado que el Puente Romano, a lo largo de la Edad Media y parte de la Moderna, estuvo en ruinas. Otros pasaban a pie por el paso del Vao, lugar situado al final de un camino hoy ocupado por el centro comercial Ponte Vella. En la parte que da al río puede verse en la actualidad el camino asfaltado que se hunde en el agua.

Pasado el río Miño continuaban por las Caldas y por la Ribeira de Canedo pasaban un regato por el Puente Palloza en Canedo. Aquí este camino se bifurcaba; unos subían por la “Costiña de Canedo”, adentrándose en las tierras de Beiro y Amoeiro, otros iban por el priorato de Untes hasta Palmés, y de ahí al Marco, donde se unían con los anteriores.

Otros, desde el campo de San Lázaro se dirigían a Porto Vello, pasaban la barca, y por Peliquín se dirigían a Oira y de allí a Cudeiro. Los peregrinos subían después por el Camino Real de Cudeiro, y por Gustey se adentraban en tierras de Amoeiro. En el Marco se unían a los que venían por los dos caminos anteriores. Desde allí, por Cea y el Arenteiro se encaminaban a Santiago.

Pueblo de Seoane en Canedo.

Camino Real de Cudeiro. ►





*Iglesia de Santa Olalla de Beiro,
de estilo románico con portada
abocinada, espléndido tejado
y canecillos bien esculpidos.*

Santa Olalla de Beiro

Armonía de
teja y piedra

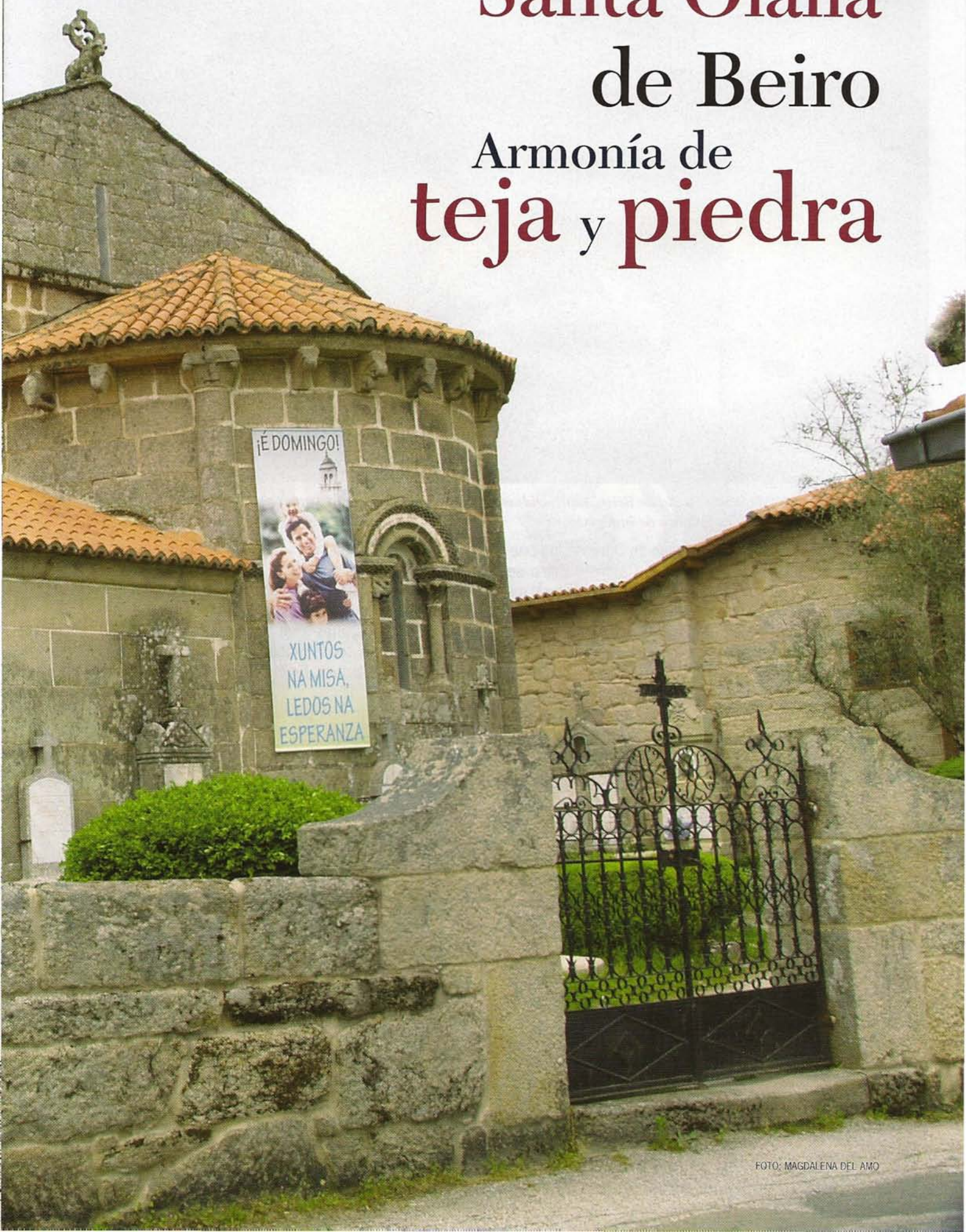




FOTO: M. A.

La casa rectoral de Santa Olalla de Beiro, espléndidamente restaurada y administrada por Cáritas Diocesana de Ourense, acoge a varias familias de inmigrantes.

En el norte de la provincia de Ourense los pueblos de Palmés, Astrés, Castro y Beiro se asientan en una especie de repisa natural mirando hacia Canedo y Arrabaldo. Entre los viñedos, los tejados rojos restaurados de las casas rurales dan una nota de color a las encaramadas aldeas.

La parroquia de Santa Olalla de Beiro, enclavada en la comarca denominada Chaos de Amoeiro, dista doce kilómetros de la capital municipal. La iglesia parroquial es de gran valor artístico y está considerada de las más bellas de la provincia. Es de estilo románico secundario. Un tejazoz adornado con bolas, sostenido por canecillos variados, bien esculpidos, divide la fachada en dos cuerpos. El pri-

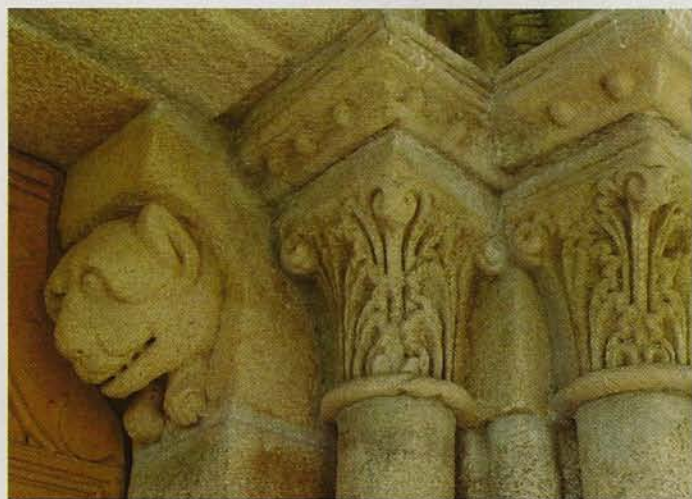
mero está casi oculto por un porche a tres aguas. Al atrio se accede por cualquiera de los lados por grandes arcos de medio punto. La portada es abocinada, de dos arquivoltas de medio punto, formadas por baquetones con hojas superpuestas. El dintel se apoya sobre mochetas de cabezas de animal de buena factura. En el tímpano hay una imagen de san Miguel.

El segundo cuerpo tiene en el centro una ventana saetera. Sobre él, como formando un tercero se encuentra la espadaña con cuerpo de campanas terminado en cruz y elegante balconada. El ábside es semicircular, con ventanas de medio punto, de arquivoltas e impostas ajedrezadas. Los capiteles de las columnas y los canecillos que sostienen el alero están muy bien trabajados y representan cabezas de animales, grupos de aves y figuras humanas en actitudes violentas. En el interior, el ábside tiene bóveda de cañón.

Adosada al templo hay una capilla del siglo XVIII con un historiado cimborrio rematado por un pináculo. Fuera del recinto, en los jardines de la asociación de vecinos, un busto rinde homenaje a Basilio Álvarez, el cura líder del movimiento agrario de Ourense. El conjunto eclesial fue restaurado hace unos años. Es de destacar la magnífica combinación de los tejados de teja roja del país y los sillares graníticos del edificio.

Capiteles de la portada.

Iglesia de Santa Olalla de Beiro. ►





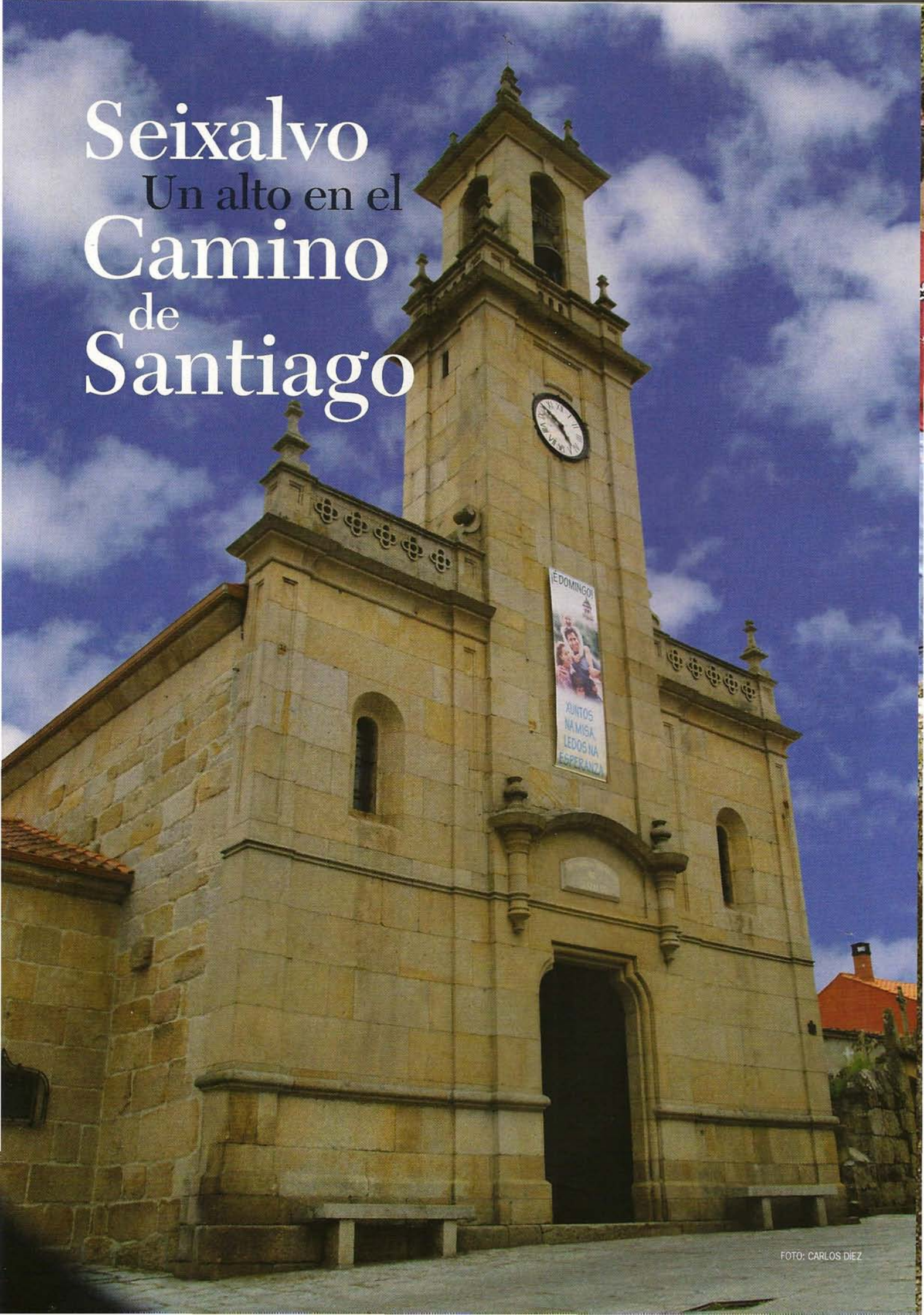
Seixalvo

Un alto en el

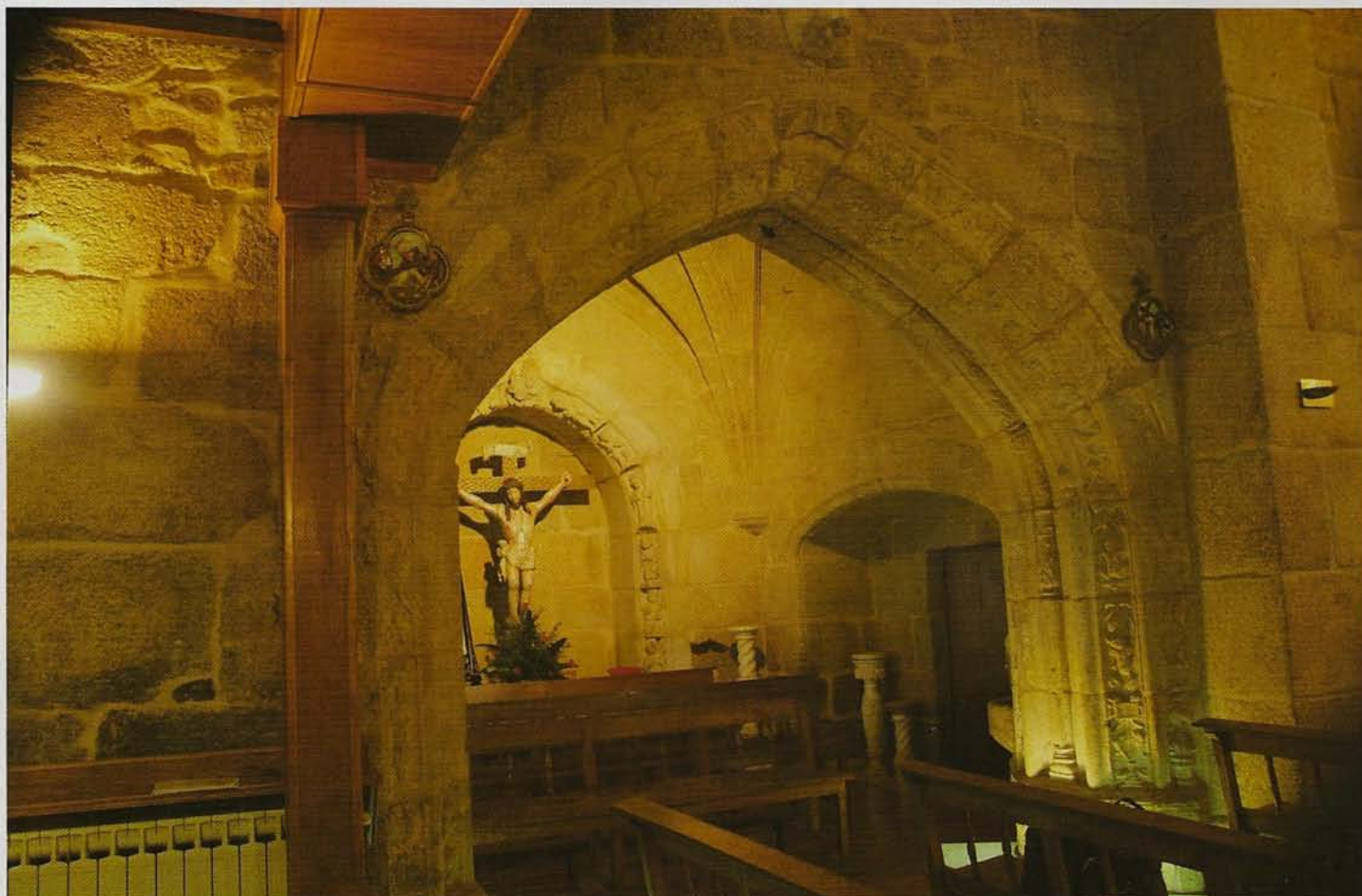
Camino

de

Santiago

A photograph of the Seixalvo church, a stone building with a tall bell tower and a clock face, under a blue sky with clouds. A banner is hanging on the tower.

¡DOMINGO!
XUNTOS
NÁMISA
LEDOS NA
ESPERANZA



▲ Capilla de la Dolorosa de estilo plateresco, situada en el lateral izquierdo de la nave central.

◀ Iglesia parroquial de San Breixo con restos románicos y un arco mozárabe en el interior.

Un indicador a la derecha invita a tomar el camino de Seixalvo, pueblo con personalidad propia, ubicado al sur de la ciudad y regado por el Barbaña. Huele a viejo, a historia pasada y a huellas de peregrinos. No en vano fue en el pasado lugar de parada y paso, antes de llegar a la catedral y reiniciar el camino del jubileo.

En la Edad Media hubo asentada una pequeña comunidad judía. Era, y así aparece en los documentos antiguos *Vila e Couto de Seixalvo* hasta que en siglo XIX, después de los largos pleitos mantenidos con el Cabildo Catedralicio de Ourense, perdió ese privilegio.

A pesar de su proximidad a la ciudad, Seixalvo conserva su aspecto de pueblo medieval. Aunque todo

ha sido restaurado, algunos rincones dan la impresión de haber quedado apresados en el tiempo.

Las casas, en general, a no ser por algunos elementos modernos de alumnio insertados en las viejas piedras conservan su aspecto antiguo. Destacan las enormes ménsulas, algunas de factura castrexa, que soportan los balcones y corredores abigarrados con macetas de enredaderas y geranios que cuelgan sobre los transeúntes que pasean por las callejuelas.

Aún se conserva el lugar donde estuvo situada la cárcel, en la calle del mismo nombre, y la Tenencia.

En lo más alto del pueblo se encuentra la parroquial de San Breixo, de estilo plateresco con restos románicos y un arco primitivo mozárabe, reformado como el resto de la iglesia. Don Manuel, su párroco, un hombre agradable y generoso nos muestra el templo y nos explica su historia. La capillita lateral de la Dolorosa es espléndida. Detrás del altar mayor, tapado con el actual retablo, hay uno gótico que asoma por uno de los lados.

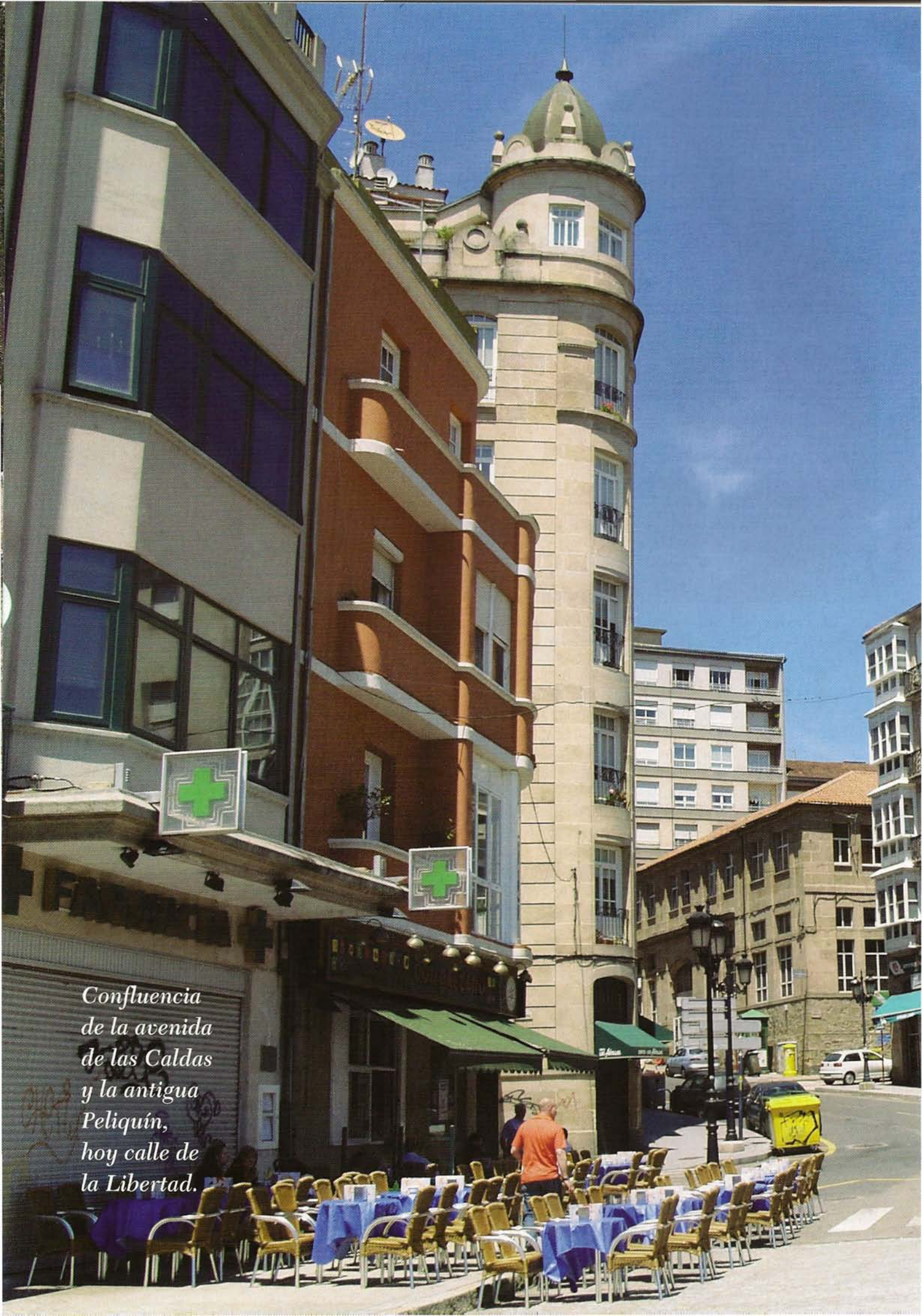
Enfrente de la iglesia se encuentra el edificio que fue hospital de San Roque, donde se atendía a los peregrinos, utilizado hoy para reuniones de la parroquia.

En un alto, a la salida del pueblo, al otro lado de la carretera, se alza la ermita de Santa Águeda, su cruceiro y su fuente.

Las vistas de Seixalvo desde sus inmediaciones son espléndidas.

Portada del hospital de San Roque.





*Confluencia
de la avenida
de las Caldas
y la antigua
Peliquín,
hoy calle de
la Libertad.*

El Puente

POR SALVADOR FREIXEDO TABARÉS

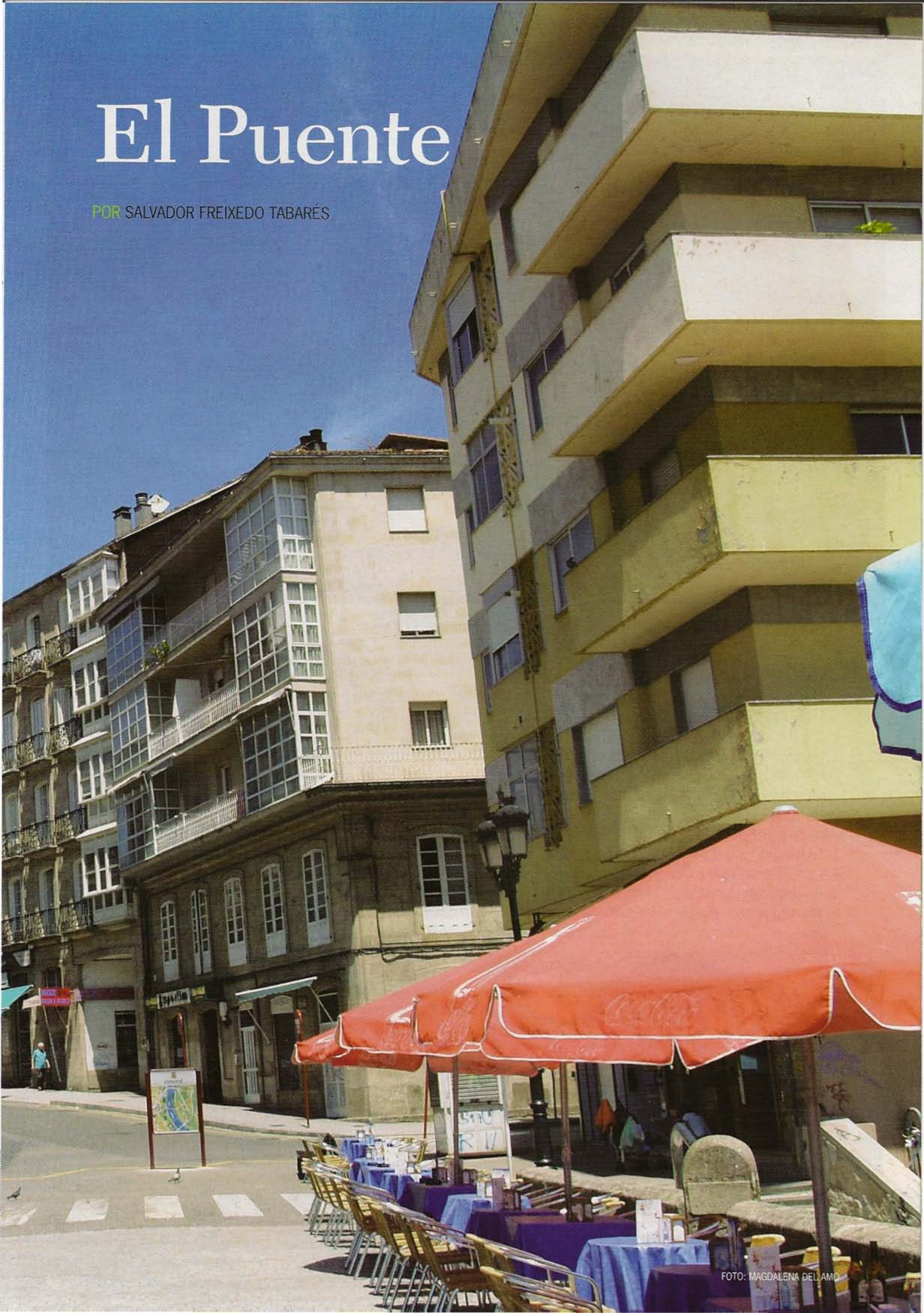


FOTO: MAGDALENA DEL AMO



FOTO: E. M.

Píramo y Tisbe, conjunto escultórico de José Manuel Pateiro en El Puente.

A miña nai naceu na esquina que a vella rúa de Peliquín (ata hai pouco chamada General Aranda) fai coa avenida das Caldas, a carón da Ponte Vella. As fiestras polas que ela se asomaba sendo xa unha mocíña alá polo ano 1916, aínda están como estaban daquela, cos seus pequenos arquiños de pedra. E dende aquelas fiestras vía aparecer todos os días a un mozo moi serio e garrido que viña da parroquia das Caldas —daquela onde agora está o camposanto— e dobraba na esquina pra coller pola Ponte Vella camiño do seminario en Ourense onde estudaba pra cura. O mozo vivía con don Cornelio, seu irmán, que era o abade da parroquia das Caldas.



E con tanto pasar dun lado e tanto mirar do outro dende a fiestra, aconteceu o que tiña que acontecer. Non moito tempo despois, a rapaza vestida de branco e o mozo que ía pra cura, aínda cos latíns quentes nos miolos, axionllábanse diante de don Cornelio pra que lles abendizase o seu casamento.

Pero meu raigame en Ponte Canedo, aínda é mais fondo. Cos anos, meu pai tivo o seu escritorio de notario no bairro da Ponte porque entón o concello era independente do de Ourense e pertencía á notaría de Vilamarín de onde meu pai era o titular. Meu bisabó Antonio Tabarés foi un dos comerciantes que chegaron de Castela e ficaron no bairro da Ponte onde chegou a ser un dos principais comerciantes da outra ribeira do Miño que entón comezou a coller vida coa construción da estación do tren. E meu abó Ignacio Tabarés non só agrandou o negocio do seu pai pra o que fabricou ó longo da rúa de Peliquín unhas cuantas casas, senon que chegou a ser alcalde do concello de Canedo.

Pódese dicir que o bairro da Ponte naceu coa nova estación do tren. E ós poucos anos colleu aínda maior pulo coa construción da Ponte Nova que finou o ano 1919. Miña nai contábame que sendo ela unha rapaza ía algunhas tardes con outras amigas pola veira do río ata a Pena de Francia pra ver cómo os obreiros facían os alicerces e as grandes taboadas prós arcos da Ponte Nova.

Locomotora enfrente de la estación.



FOTO: M. A.

Más allá del barrio de Peliquín, la zona de Oira es en la actualidad uno de los lugares de ocio preferidos por los ourensanos.

Por las orillas del río

El embalse de Velle estanca las aguas del Miño hasta bien entrado el municipio de Coles. En la margen izquierda se encuentra Velle con grandes extensiones de viñedo. La iglesia parroquial de Santa Marta conserva una bodega con alguna cuba de los tiempos en los que el señor abad era el dueño de parte de las tierras.

A partir del embalse, en la ribera derecha del río se encuentra Oira, el área de esparcimiento más notable del concello de Ourense, con zonas ajardinadas, piscinas, canchas deportivas y un aula de la naturaleza. Es un auténtico pulmón ourensano con una gran diversidad de árboles.

Esta zona fue muy importante en el Medievo, de cuya época aún existen caminos transitados por los peregrinos que iban a Santiago. También tuvieron gran importancia los portos, de Portovello, Porto Auriense y Porto do Vao con sus correspondientes barcas para cruzar el río. Portovello se encontraba a la altura de la vieja playa de la Concha y la barca funcionaba de una orilla a otra.

Piscinas de Oira.



Montealegre Club de Golf

Deporte en plena naturaleza





FOTO: M. A.

▲ *Las instalaciones ofrecen al jugador todos los servicios que necesita, antes y después del juego.*

◀ *Alrededor de sesenta personas acuden a diario a practicar el golf, un deporte en auge entre los ourensanos.*

A menos de oito kilómetros da cidade de Ourense, Montealegre Club de Golf é un grande centro de lecer e deporte no que se pode esfruitar durante todo o ano o contacto coa natureza. Abriu as súas portas en marzo de 1993.

Deseñado e construído axustándose ó terreo existente e respectando coidosamente a morfoloxía do mesmo, Montealegre Club de Golf esténdese por unha superficie de unhas 30 hectáreas das que 20 están adicadas ós campos.

O Par 72, de case 600 metros de longo, ten como característica especial que o seu percorrido de 9 goios é por unha costeira cun amplo panorama, atravesada por dous regatos e bordexada de pene-

dos. Todo ó longo do par hai dúas pequenas lagoas, estratéxicamente chantadas que ó mesmo tempo que empechan o xogo, afermosan o percorrido. Plantáronse moitos árbores non só para facer o lugar máis belo senon tamén para poñer enturros ós xugadores.

O conxunto é un lugar fermoso con dous pares 3, dous pares 5 e cinco pares 4, nos que o xugador ten que ser destro para superar as posicións de "stance" e outros ostáculos coma lagoas, regatos ou "bunkers".

Anualmente hai un abondoso calendario de competicións onde os afeizoados poder mellorar o seu "handicap". Iste calendario consta de 30 competicións a meirande parte delas apadriñadas por firmas e institucións ourensás como a Deputación e o Concello.

A Escola de Golf ofrece unha variedade de cursos impartidos polo profesional ourensán Xurxo Canal Montes, sendo de salientar os que se lle dan ós rapaces pequenos. Dende a Casa-Club hai unha fermosa vista de todo o campo, véndose particularmente os "tees" de saída dos goios 1, 3, 5, 6 e 8, e os "greens" do 2, 5, e 9. As súas modernas e ben coidadas instalacións danlle ó xugador a oportunidade de esfrutar de tódolos servizos que lle compren para antes e despois do xogo. Hai tamén unha piscina exterior, unha cancha polideportiva, amplos xardíns e unha alcoba de 600 metros cadrados para os paus, totalmente integrada co entorno, na que con toda comodidade pódense gardar carros eléctricos, bolsas e "buggies".



Vista del lago.

Del Seminario Conciliar de San Fernando al del “Divino Maestro”

POR JOSÉ RAMÓN HERNÁNDEZ FIGUEIREDO

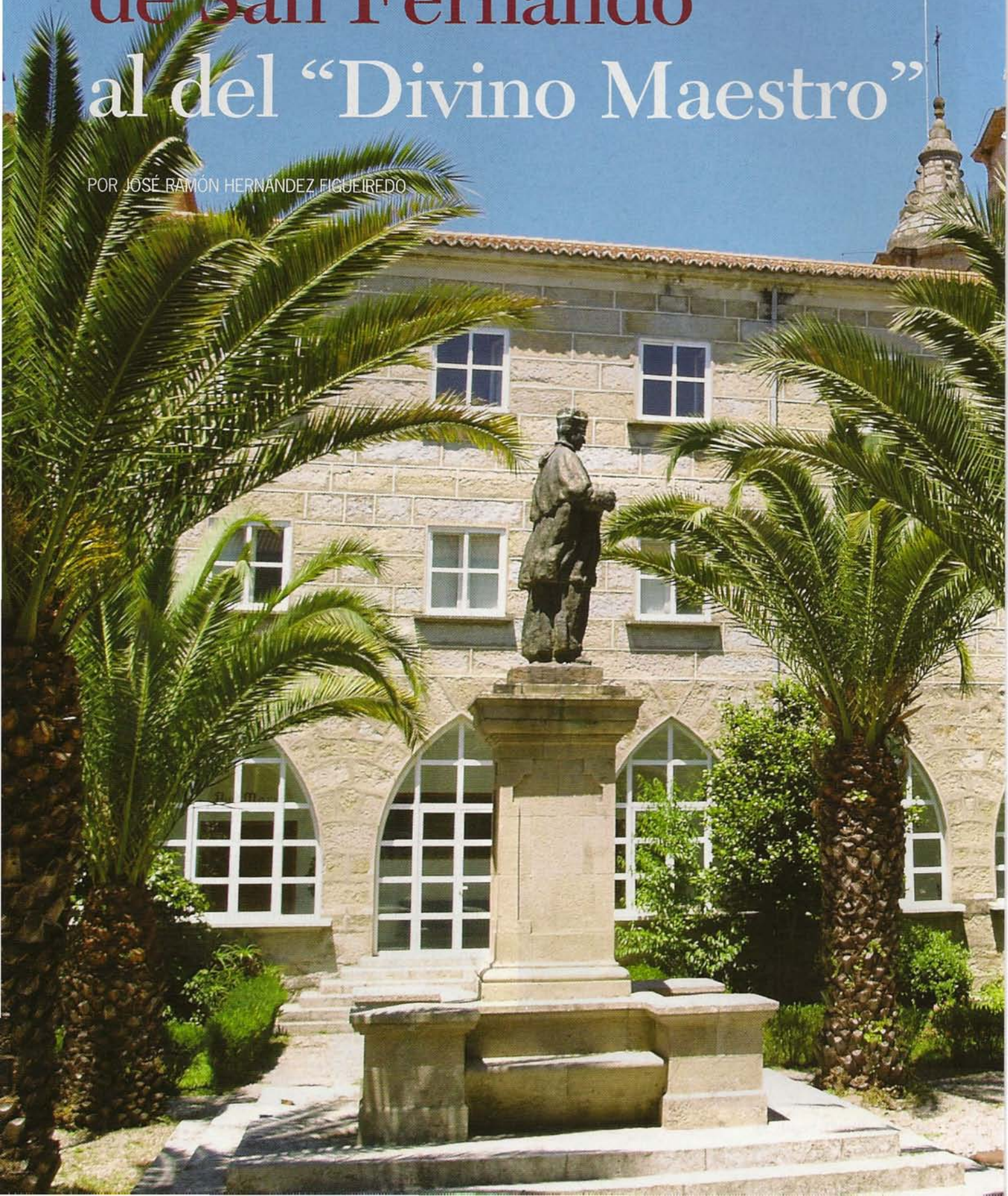






FOTO: E. M.

Seminario Mayor "Divino Maestro" inaugurado el 22 de septiembre de 1953 siendo obispo don Ángel Temiño Sáiz.

Derruido el edificio por el fuego en el año 1809 y restaurado en el año 1817, permanece afiliado como centro de estudios a la Universidad de Santiago. El obispo Cesáreo Rodrigo amplía el Seminario en el año 1889 y el obispo Pascual Carrascosa construye otra parte del edificio en el año 1897.

Eustaquio Ilundain y Esteban, apenas iniciado su pontificado en el año 1905, no sólo se encarga de dejarlo más confortable, sino que también procura remodelar todo el edificio y lo dota de Gabinete de Física y Museo de Historia Natural.

La obra del Seminario Menor de San Florencio es, sin duda, el mejor exponente de la intensa labor del pre-

lado Florencio Cerviño González (1922-1941). Empeño personal suyo fue dotar a la diócesis de un Seminario Menor capaz. Fue una idea feliz el aprovechar el antiguo convento de Vistahermosa, por estar situado en un paraje sano, cercano y apartado a un tiempo de la ciudad.

El día 13 de octubre, mons. Cerviño ve coronados sus esfuerzos al inaugurar el nuevo Seminario, bajo la advocación de San Florencio, en el curso académico de 1930-1931, confiando su dirección y gobierno a los hijos de San Vicente de Paúl.

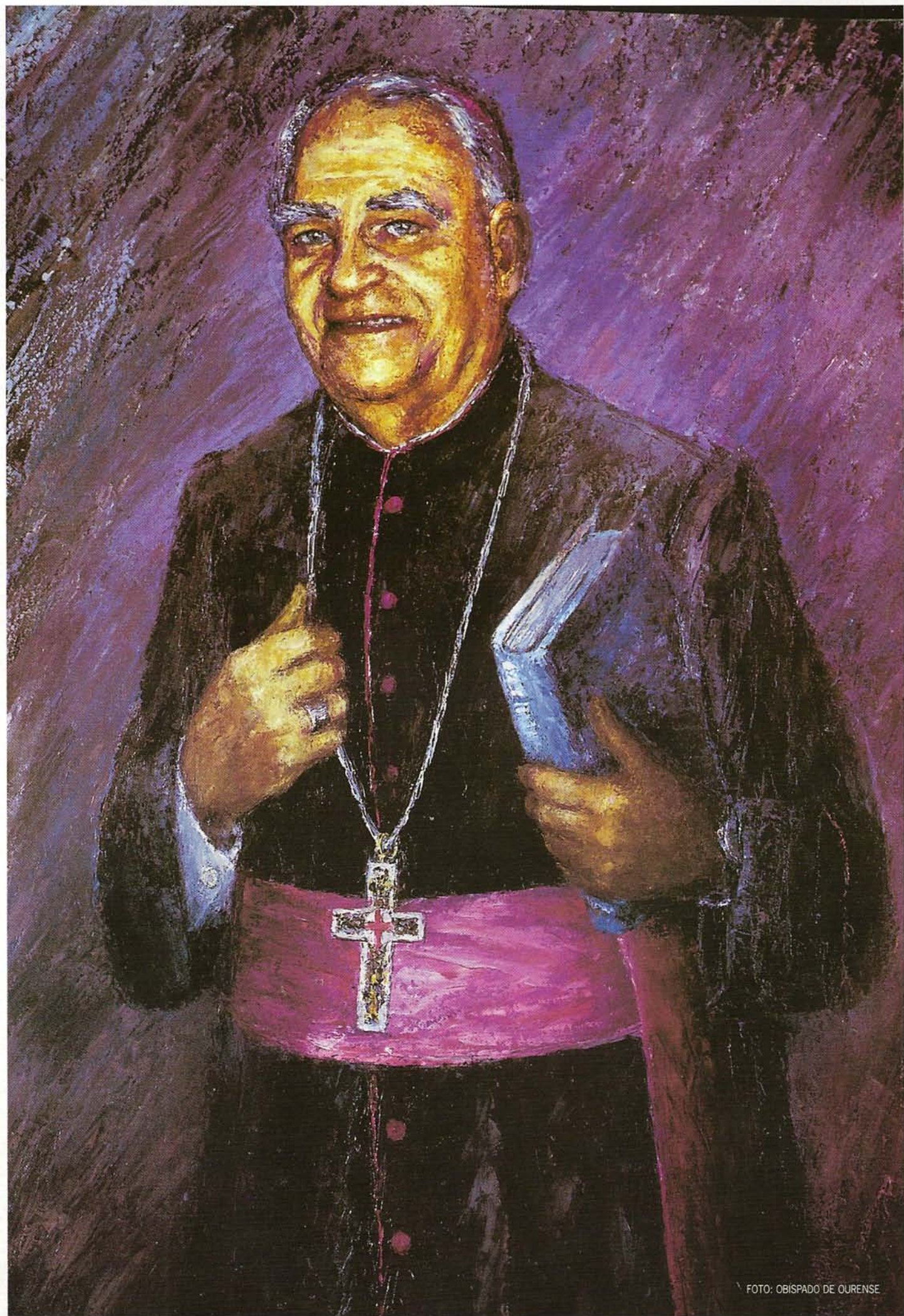
El proyecto del Seminario Mayor del Divino Maestro se debe al arquitecto José María de la Vega Samper. Todo el edificio se levanta bajo la advocación del Divino Maestro, ya presente en su escudo episcopal.

La inauguración oficial tiene lugar el 22 de septiembre de 1953, con la asistencia del Caudillo Francisco Franco y su esposa, los ministros de Justicia y Asuntos Exteriores, y las autoridades locales civiles y eclesiásticas, siendo obispo D. Ángel Temiño Sáiz (1953-1987), que en su relación con el Seminario tiene siempre un especialísimo cuidado y una preocupación personal y directa. Esta institución eclesiástica ha sido siempre mimada por nuestros obispos. A D. José Diéguez Reboredo (1987-1996) y D. Carlos Osoro Sierra, se debe la remodelación del edificio y a D. Luis Quinteiro Fiuza, su primera carta pastoral titulada Un Seminario para la nueva Evangelización, y asimismo la solemne celebración de su Bicentenario (1804-2004).

Fachada del Seminario.



D. Ángel Temiño Sáiz ►



A Cudeiro por San Blas Camino Real Arriba

POR MIGUEL ÁNGEL GONZÁLEZ GARCÍA





*Iglesia parroquial de Cudeiro
con restos románicos.*

FOTO: M. A.



Subiendo por el Camino Real se llega a la capilla de San Marcos, lugar de parada de los peregrinos que van a Santiago.

Cudeiro es una de esas poblaciones de la periferia de Ourense que recostada en una ladera es privilegiado espacio para contemplar la ribera del Miño y la capital que se ha ido haciendo grande, hasta casi tocar los espacios rurales de esta parroquia, que tiene por patrono a san Pedro pero que quien realmente tiene afectos devotos es la Virgen de las Candelas y San Blas.

Por eso a Cudeiro se iba obligatoriamente por San Blas, a pedir la salud de la garganta para poder cantar coplas sin tiempo y poder degustar pulpo y vino que confortan el cuerpo y animan los ánimos.

Pero a Cudeiro, que acercó parte de su caserío al viejo camino costeiro que llevaba por aquí a San-

tiago y luego fue carretera obligatoria para salir de Ourense, se puede ir por mil razones y en todas las épocas porque el pueblo es bello y conserva el regalo de una hermosa iglesia.

El lujo de Cudeiro es su retablo mayor de estilo manierista, documentado hacia 1606 y en el que trabajaron Cornelio Guillermo y Alonso Martínez. Las pinturas sobre tabla, por la documentación hay que atribuírselas a Juan González Mugueimes, vecino de Allariz. Ellas nos regalan una lección plástica de catecismo: en la predela los evangelistas, para que recordemos que la Palabra de Dios es el fundamento de nuestro vivir cristiano. Luego la Anunciación, para hacer presente a María. No faltan los santos, entre ellos el más querido es San Blas del siglo XVI, en talla de alto valor. Y la talla barroca de la Virgen de las Candelas, como una moza feliz de su maternidad y de la luz que por ella regala.

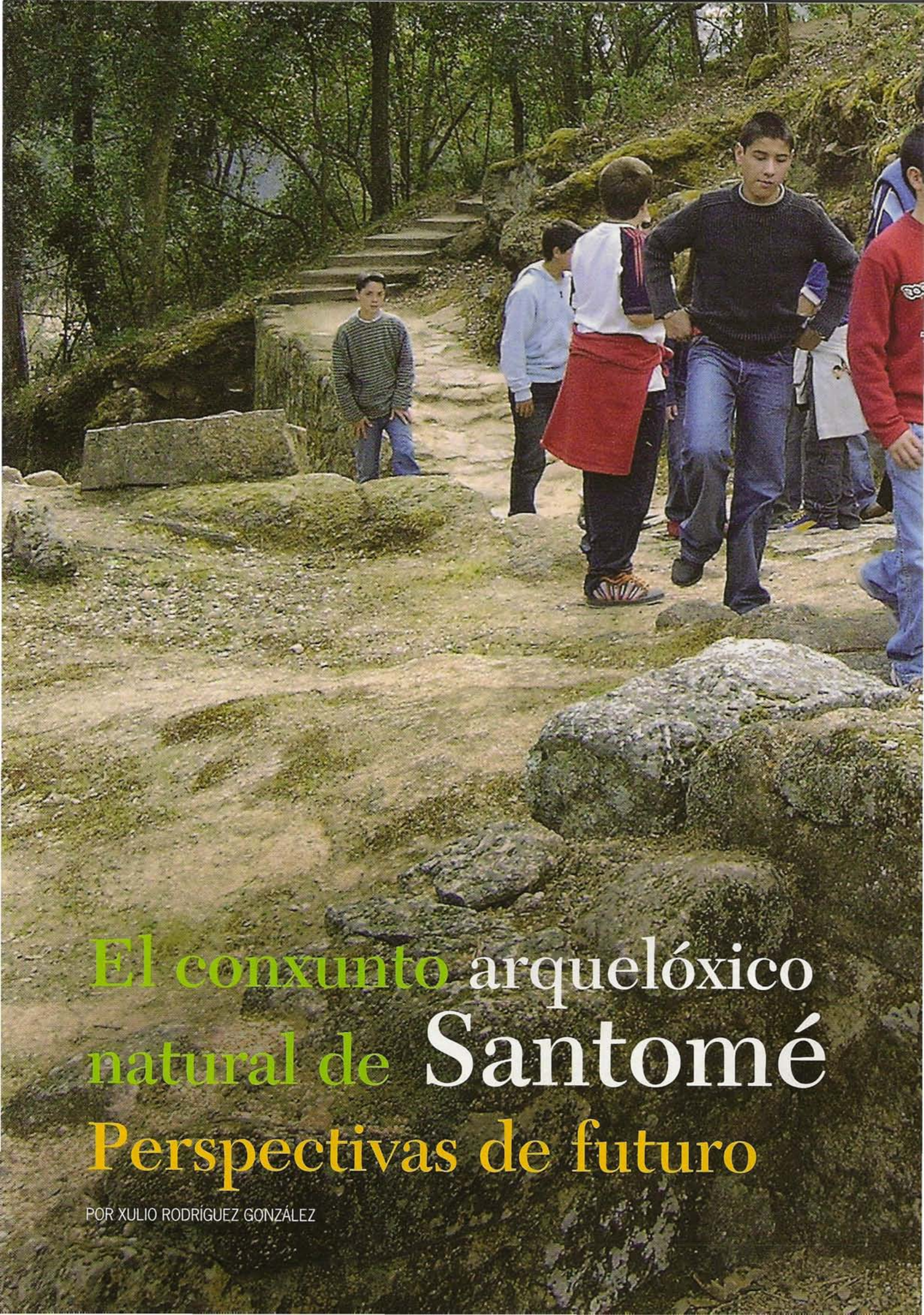
A Cudeiro iremos por San Blas sí pero otras sorpresas nos recomiendan la visita. Por ejemplo el relieve, ingenuo como un poema de primavera, de la sagrada Familia, o la Cruz procesional de plata del siglo XVII, o la paz perfumada de naturaleza, de un atardecer subiendo hasta la capilla de San Marcos para que el horizonte se haga más camino para recuperar lo que alguna vez perdimos y al tiempo ver a Ourense más fascinante como una pequeña maqueta entrañable que se deja acariciar por el Miño.

Estampa campestre.



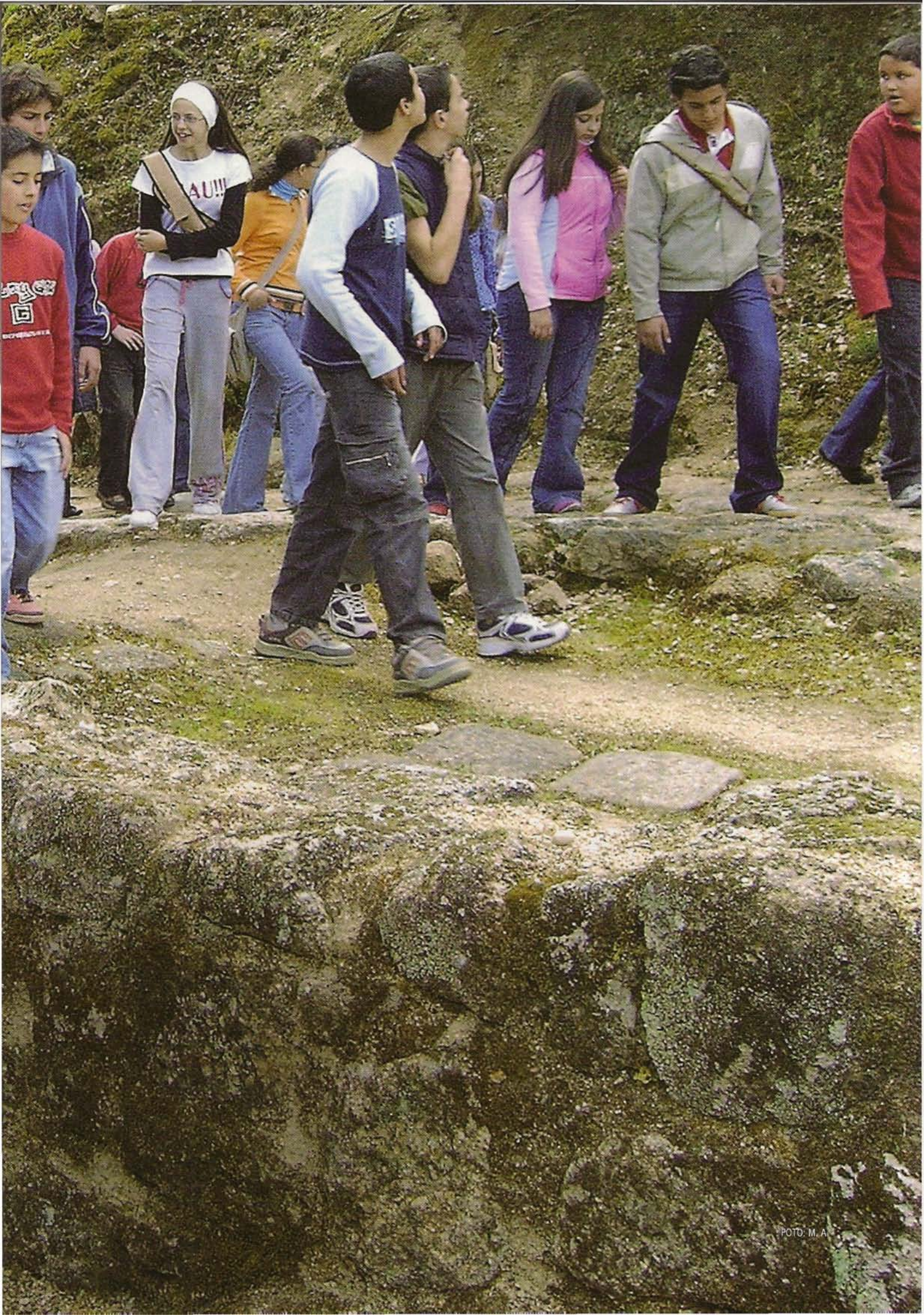
*Retablo mayor de estilo manierista,
documentado hacia 1606 y en el que
trabajaron Cornelio Guillermo
y Alonso Martínez.*



A photograph of a group of children walking along a stone path in a forest. The path is made of large, moss-covered stones and leads up a hill. The children are dressed in casual clothing like sweaters and jeans. The background is filled with lush green trees and foliage. The text is overlaid on the bottom half of the image.

El conxunto arqueolóxico natural de Santomé Perspectivas de futuro

POR XULIO RODRÍGUEZ GONZÁLEZ





Las rocas y los pinos del país compiten con las construcciones restauradas del conjunto arqueológico.

O Patrimonio Cultural ten hoxe unha grande importancia, como documento histórico, sobre o que se constrúen procesos actuais de definición da memoria e da identidade, pero tamén como recurso social, económico e de negociación de valores entre os diferentes axentes e grupos sociais.

Pero para que este patrimonio sexa comprendido e valorado pola cidadanía é preciso facer un esforzo para explicar tódolos aqueles aspectos que confiren ó patrimonio arqueolóxico o seu carácter de documento histórico, co fin de que os que son os máximos beneficiarios se involucren na súa protección ao consideralo algo propio, como parte indisoluble da súa identidade actual.



Este é proceso que se percorreu nas actuacións levadas a cabo no Conxunto Arqueolóxico-Natural de Santomé: escavación, consolidación e revalorización das estruturas arqueolóxicas descubertas, coa conseguinte investigación de toda a documentación aportada, para seguidamente pasar á fase de musealización e divulgación dos valores patrimoniais do conxunto. Un instrumento que hai que ter en conta en actuacións futuras, é a relación do conxunto arqueolóxico-natural coa cidade de Ourense, vinculación que xa debeu existir cando este lugar era un próspero poboado prerromano e romano, e o solar que hoxe ocupa a cidade, un enclave nacido ó amparo das augas quentes das Burgas e do cruce de importantes camiños. Pois ben, esa relación é preciso recuperala agora para e revalorización e posta en valor de Santomé.

Neste sentido, é importante realizar a adaptación dunha ruta de sendeirismo pola marxe esquerda do río Loña. Sería interesante completar o camiño xa existente, que xa funciona como ruta de sendeirismo, con outro sendeiro existente na marxe esquerda do río, creando desta forma un ruta circular para unir a cidade de Ourense co xacemento.

Outro aspecto que resulta irrenunciable en calquera plan de futuro para Santomé é o mantemento dun proxecto de investigación continuado, que implique a escavación, consolidación, interpretación e divulgación das novas áreas escavadas.

Vista aérea de Santomé.



Mariposa conocida como "bajá de 4 colas" asociada al madroño, arbusto que crece en Santomé.

FOTO: MUSEO ARQUEOLÓGICO DE OURENSE

Santomé

Un poblado romano y medieval

POR JULIO RODRÍGUEZ

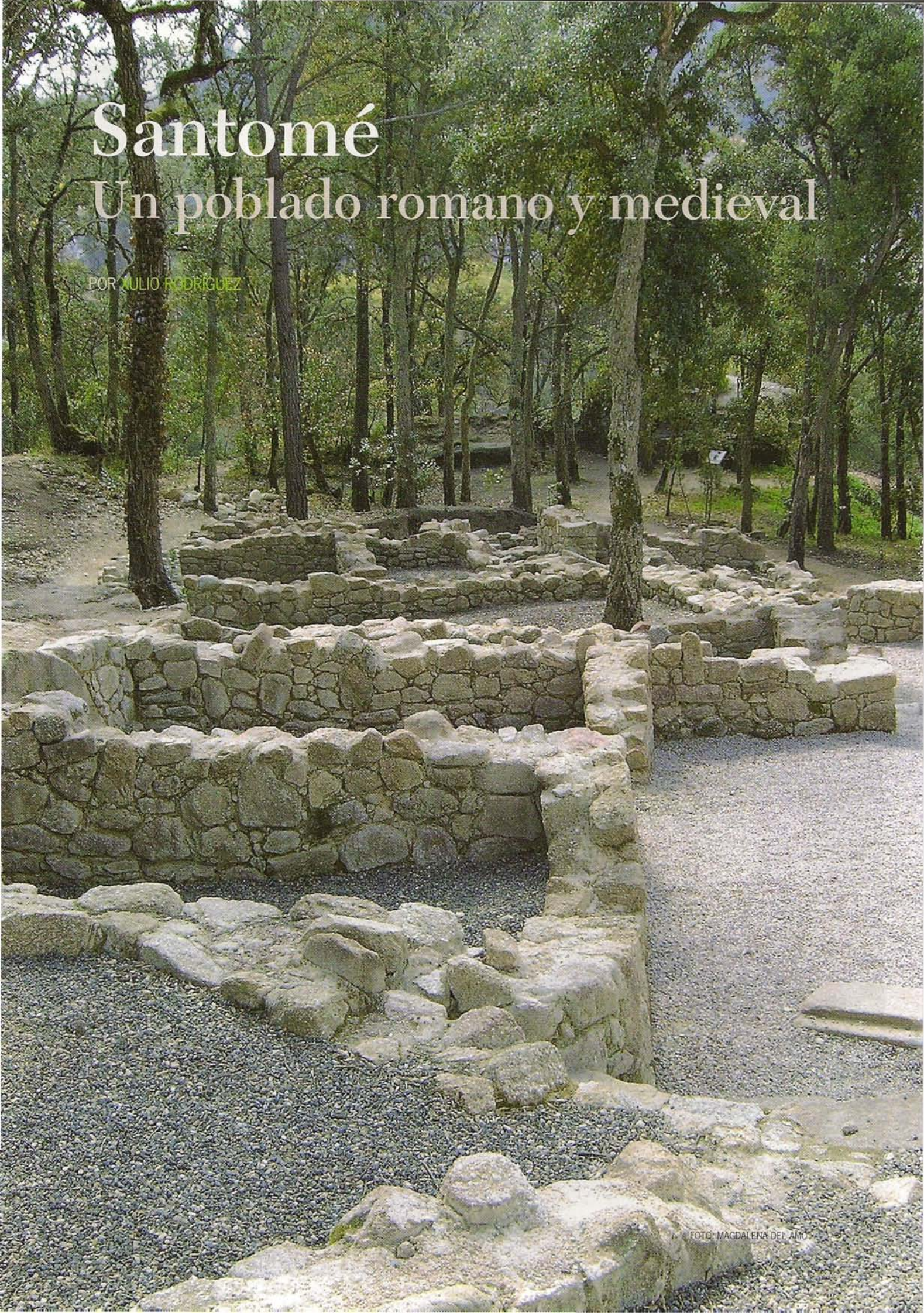


FOTO: MAGDALENA DEL AMO

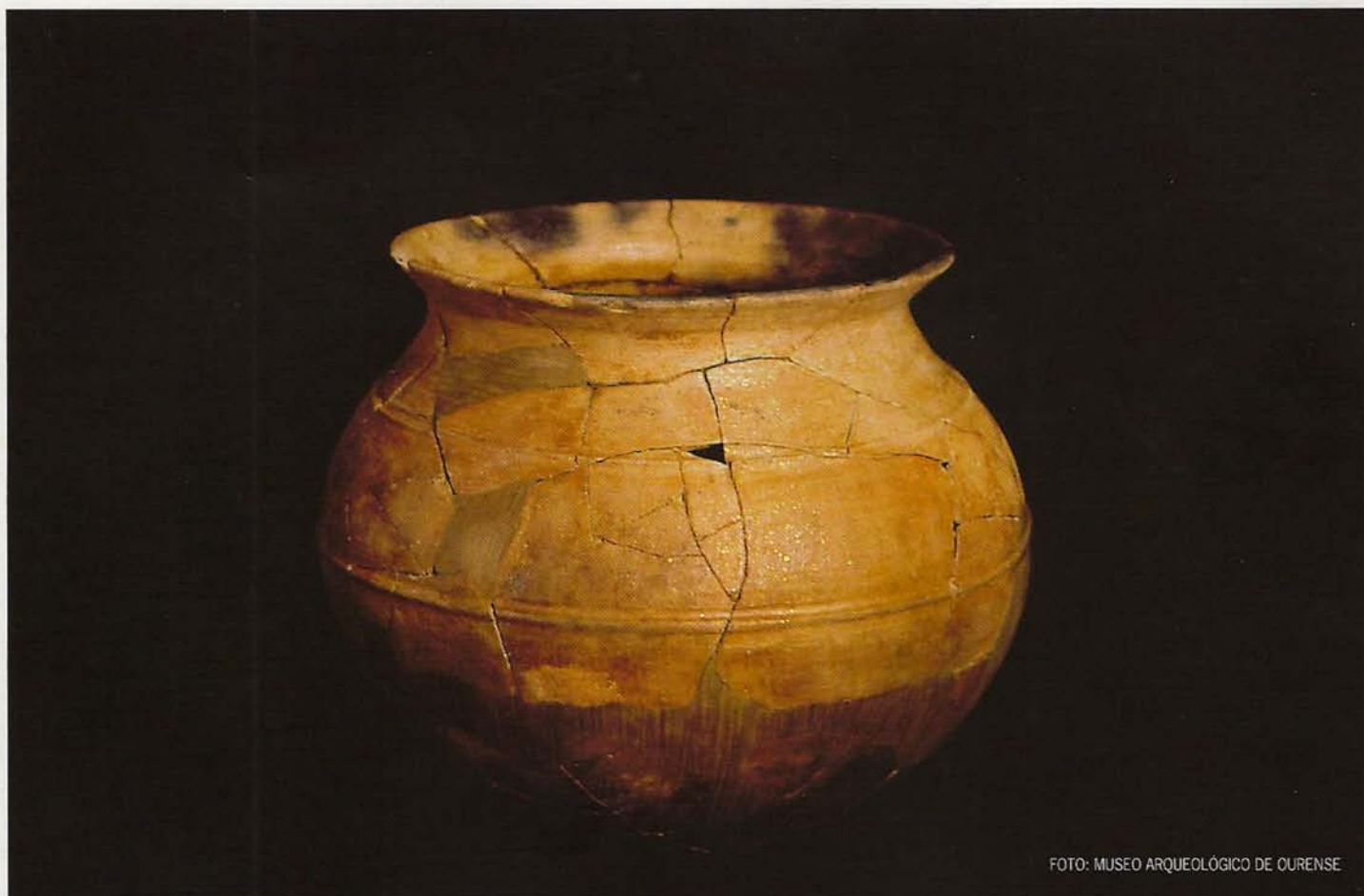


FOTO: MUSEO ARQUEOLÓGICO DE OURENSE

Cerámica de Santomé reconstruida.

La convergencia de los valores históricos, característicos de un complejo yacimiento arqueológico, definido por un castro y un asentamiento romano en su falda, con los naturales derivados de una vegetación peculiar que se conserva inalterada, convierten este lugar, situado a escasamente 3 kilómetros de la capital de la provincia, en un espacio privilegiado en el contexto de la animación sociocultural, en una zona necesitada de este tipo de recursos e incentivos.

En la zona arqueológica, es preciso distinguir diferentes asentamientos y distintas secuencias culturales en la ocupación del territorio. Por una parte, un castro con todas las características que lo definen y

lo hacen destacar en el paisaje, y por otra, un poblado galaico-romano en sus inmediaciones, con una etapa altoimperial de la que se conservan escasos restos inmuebles, y otra bajoimperial, a la que pertenecen buena parte de las estructuras visibles en la actualidad, después de las excavaciones realizadas.

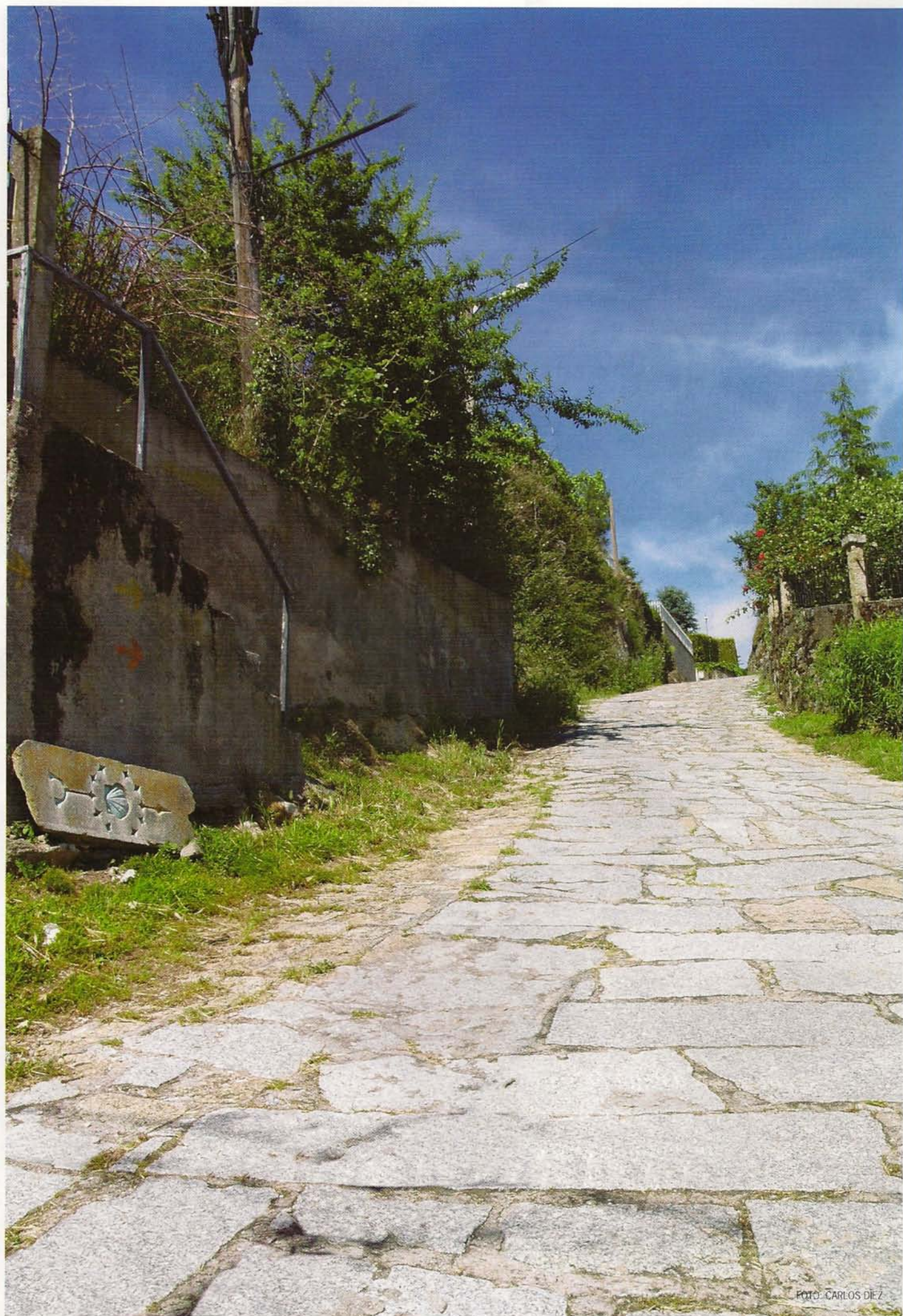
El asentamiento castreño se ubica en un espón montañoso, con una posición dominante sobre el entorno inmediato, y una topografía que lo hace inexpugnable, con grandes acantilados hacia el río Loña que le sirve de defensa natural por el S. SW. En las zonas más accesibles se localiza una línea de muralla con su torreón, y un foso, colmatado en los primeros años del s. I d. C., para asentar la primera fase del poblado galaico-romano.

Recientes intervenciones arqueológicas en esta zona del yacimiento permitieron poner al descubierto un complejo entramado urbano organizado a partir de una calle central, como consecuencia de un largo proceso de ocupación y reocupación del espacio castreño, utilizando estructuras preexistentes, que avanzando en el tiempo y mediante procesos de construcción y desconstrucción, se verán obligadas a adaptarse a una nueva organización articulada por una calle central, que a su vez, desemboca en un espacio abierto, a modo de plaza, que será la que pase a estructurar la actividad vital en esta zona del poblado.

Infografía.



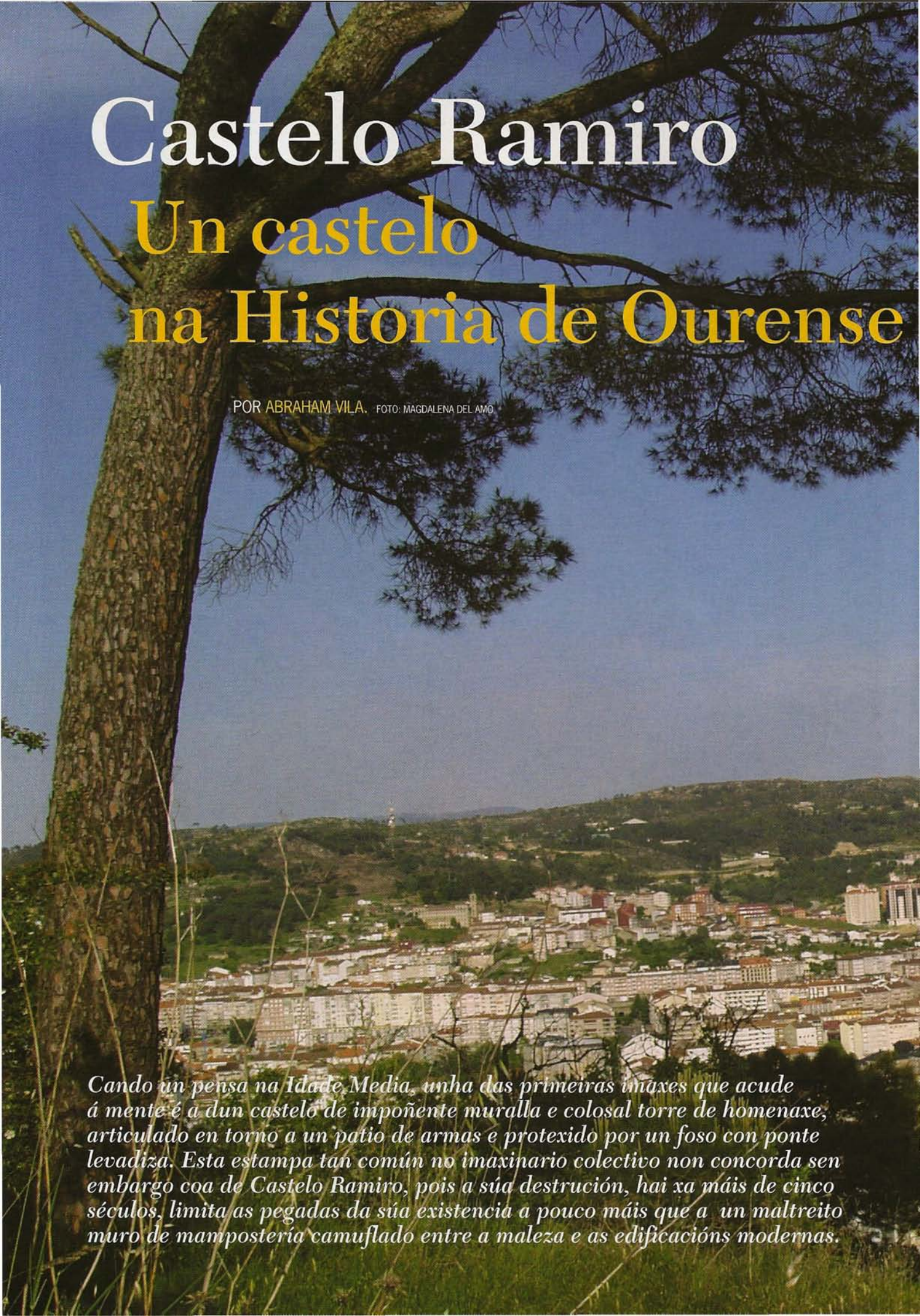
FOTO: MUSEO ARQUEOLÓGICO DE OURENSE





Madroño, arbusto típico de Santomé.

FOTO: MUSEO ARQUEOLÓGICO DE OURENSE



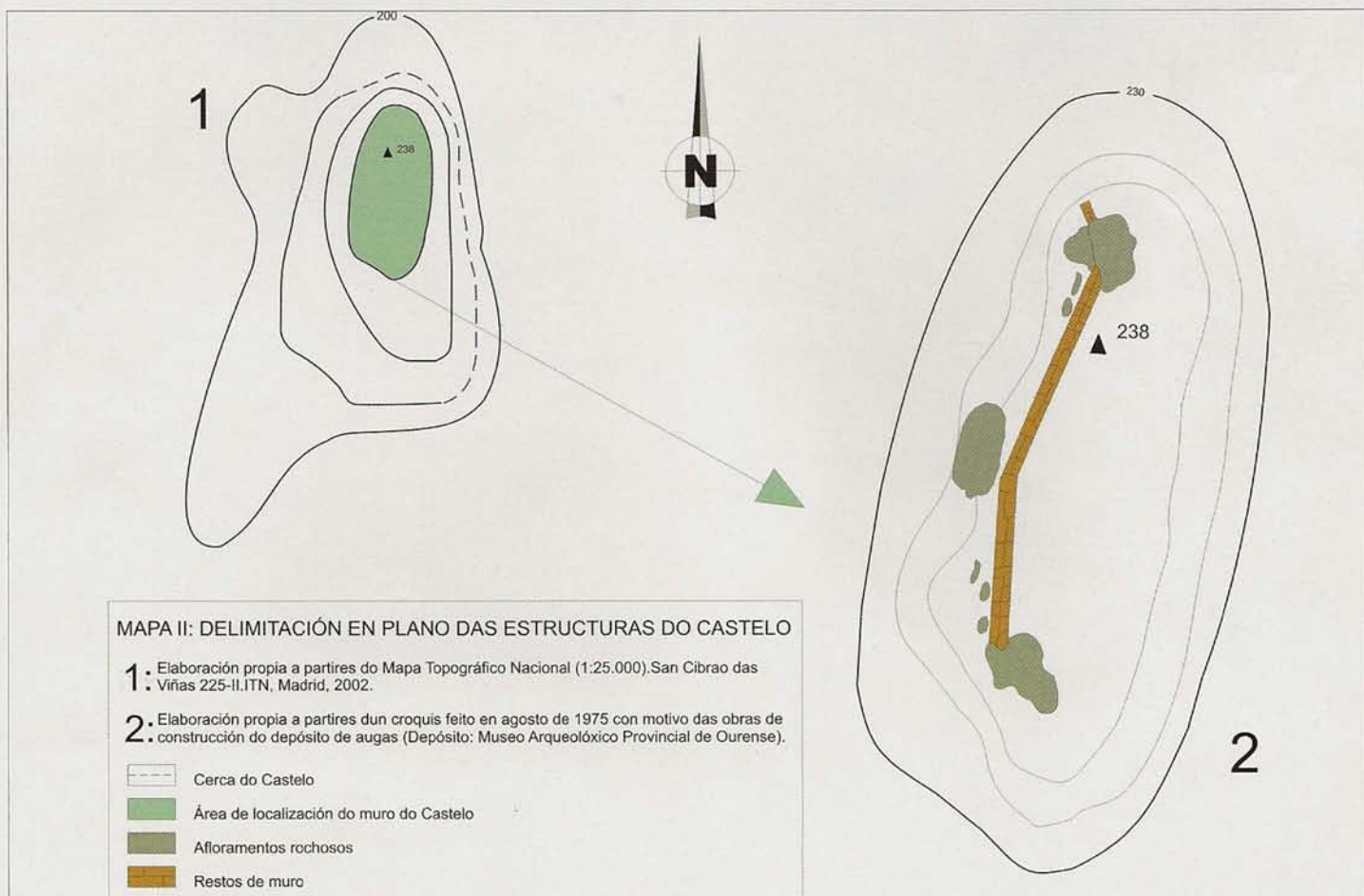
Castelo Ramiro

Un castelo na Historia de Ourense

POR ABRAHAM VILA. FOTO: MAGDALENA DEL AMO

Cando un pensa na Idade Media, unha das primeiras imaxes que acude á mente é a dun castelo de imponente muralla e colosal torre de homenaxe, articulado en torno a un patio de armas e protexido por un foso con ponte levadiza. Esta estampa tan común no imaxinario colectivo non concorda sen embargo coa de Castelo Ramiro, pois a súa destrución, hai xa máis de cinco séculos, limita as pegadas da súa existencia a pouco máis que a un maltreito muro de mampostería camuflado entre a maleza e as edificacións modernas.





Plano de las estructuras del castillo elaborado a partir de un croquis realizado en 1975 con motivo de las obras de construcción del depósito de aguas.

Durante a Idade Media, *Castelo Ramiro* foi, tal é como constata a documentación da época, a fortaleza por excelencia da cidade de Ourense.

Construído pola Mitra Episcopal a finais do s. XII, Castelo Ramiro era o elemento que garantizaba o control da Igrexa Auriense sobre a cidade e os seus arredores.

As primeiras loitas políticas en que se viu implicada a fortaleza tiveron lugar durante os anos 1366 e 1369 no contexto da contenda sucesoria pola coroa de Castela entre Pedro I e Enrique de Trastámara. Este conflito inaugurou unha liña de continuas pugnas entre a Igrexa e o Concello. Foi precisamente nos mo-

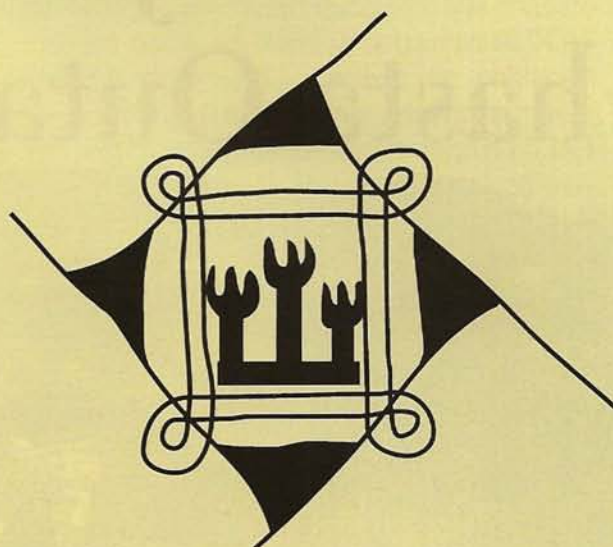
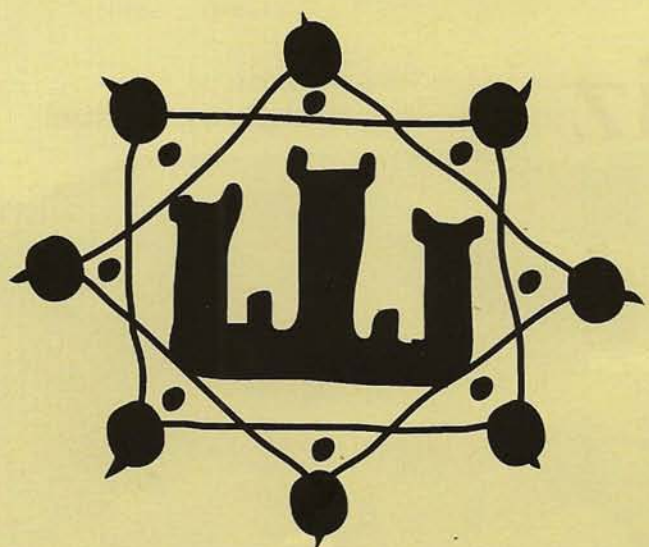
mentos máis conflictivos da conflagración cando se produciu o primeiro derribo da fortificación a mans dos habitantes da cidade.

Nembargantes, a vitoria militar de don Enrique e a instauración da monarquía trastamarista propiciou un reforzamento da autoridade eclesiástica sobre a cidade. Primeiramente, Enrique II confirmou os foros, privilexios e mercés concedidas polos reis antepasados a Sé Auriense, e, posteriormente, Xoán I ordenou a reconstrución do Castelo Ramiro, outorgándolle, ademais, un importante privilexio que contemplaba un cambio toponímico polo que a fortificación pasaría a chamarse Castelo de Mirafior.

Por outra parte, a chegada ó trono da nova dinastía propiciou, o ascenso dunha nobreza de novo cuño que pronto se fixo con importantes cotas de poder nos dominios territoriais dependentes da Mitra Auriense, chegando a facerse co control do Castelo Ramiro. Sucesivamente, o Castelo Ramiro pasou polas mans de D. Pedro Enríquez de Castro, Conde de Trastámara, D. Fadrique Enriquez, Duque de Arjona, D. Diego Pérez de Sarmiento, Conde de Santa Marta, D. Alfonso de Pimentel, Conde de Benavente, e D. Alvaro Páez de Soutomaior. Tan so o acceso á cátedra episcopal de Frei Pedro de Silva no ano 1447 supuxo a recuperación das prerrogativas señoriais da Igrexa Auriense, de tal xeito que a Mitra Episcopal recobrou o control da fortaleza.

Resto de muro.





Reproducción de dos sellos empleados por Alfonso Martínez, notario de la ciudad, castillo y cotos del Obispo. (Originales en ACO. Escrituras. T. XIII. Docs. 22, 49).

Así e todo, o clima de inestabilidade política no que vivía inmerso o reino, sumido en constantes disputas, provocou un crecente deterioro da orde social que se manifestou de xeito reiterado en constantes atropelos señoriais. Tal e como constata a documentación, os habitantes da cidade de Ourense foron repetidamente agraviados dende o Castelo Ramiro. Roubos, ameazas, cobro indebido de rendas, agresións, mortes e mesmo violacións convertéronse en feitos habituais. Os disturbios padecidos pola poboación xeración tras xeración axudaron a madurar unha conciencia de animadversión que propiciou que a fortaleza fose derrocada novamente en 1467 no transcurso das Revoltas Irmandiñas. A súa destrución

produciuse por orden da Irmandade local de Ourense entre os días 15 e 20 de abril dese mesmo ano, sinalando o punto de partida do proceso de derribo sistemático de fortalezas levado a cabo en toda Galicia polos axentes irmandiños entre os anos 1467 e 1469.

Unha vez finalizado o conflito Irmandiño o poder señorial foi restaurado e o Castelo Ramiro novamente reedificado. En razón do contrato de encomenda asinado en 1473 entre o prelado D. Diego de Fonseca e D. Rodrigo Alonso de Pimentel, Conde de Benavente, a fortaleza pasou a mans deste último. A partir de entón, coincidindo coa guerra sucesoria desatada na coroa de Castela entre Dña. Isabel "a Católica" e Dña. Xoana "a Beltranexa", durante os anos 1474 e 1480, revivíronse novos episodios de violencia señorial que tiveron como protagonista a Galaor Mosquera, alcaide do Castelo Ramiro. A xeira de abusos prolongouse ata o intre en que os Reis Católicos iniciaron a súa campaña de pacificación do Reino de Galicia, comezando un proceso de represión de malfeitores e demolición de fortalezas que culminou coa definitiva destrución do Castelo Ramiro, executada polo comisionado Sancho Ruíz de Villegas a mediados do mes de novembro de 1486.

O derribo do Castelo Ramiro sinala o punto e final dun longo período de enfrontamentos políticos e atropelos señoriais. O seu derrocamento simboliza o fin dunha época turbulenta e o inicio do seu olvido.

Castelo Ramiro desde O Fonsillón.

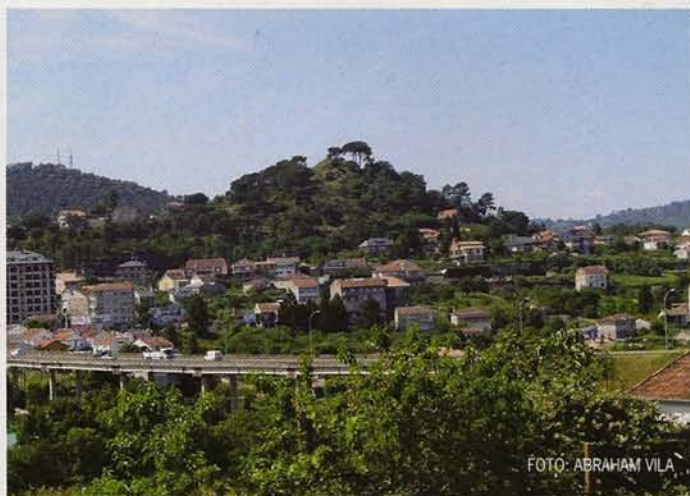


FOTO: ABRAHAM VILA

Río abajo hasta Outariz







Embalse de Velle y puente de unión entre la carretera de Santiago y la de Monforte.

El Miño se regocija al llegar a los Peares y fundirse en un abrazo apasionado con el Sil. El Loña y el Barbaña le prestan sus aguas, cosa que agradece, sobre todo en verano, cuando los cantos rodados parecen querer salirse del lecho.

Tiene historia larga el Miño, y conocida. Y también leyendas de areanas enamoradas que lavaban el oro a la luz de la luna. Los portos de O Vao, Portovello y Portoauriense y sus barcas atestadas de parroquianos que iban y venían de una orilla a otra evocan una nostalgia lejana. Los viejos aún recuerdan las aceas con sus proas en espada para cortar el agua de crecidas y temporales.



Ourense es hoy una ciudad moderna y también el río. A lo largo de él se han ido recuperando y acondicionando los diferentes manantiales que conforman en la actualidad cuatro centros termale de distintas características. El primero que nos encontramos es el de A Chavasqueira. Otras aguas muy estimadas desde siempre son las de O Tinteiro.

En el entorno del Muíño das Veigas, verde y azul, se ven las ondinas tomando las aguas e inhalando los vahos en las cuatro piscinas al aire libre, públicas y gratuitas. Las aguas son bicarbonatadas, sódicas, fluoradas, sulfuradas, de mineralización débil con un caudal de 20 litros por segundo y unas temperaturas entre 65 y 72 °C. El antiguo molino, espléndidamente restaurado acogerá un Centro de Interpretación.

El complejo de Outariz completa el proyecto termal del Miño. Se compone de casi una docena de piscinas al aire libre, ya en funcionamiento.

A punto de inaugurarse está ya el centro termal de inspiración japonesa tanto por su estilo como por los elementos empleados: piscinas naturales, madera, pizarra, cantos rodados y vegetación autóctona, detalles todos propios de los balnearios japoneses. Contará el balneario de Outariz con dos jacuzzis, cinco piscinas calientes, cinco piscinas exteriores, tres vasos interiores y piscina exterior de agua fría.

Piscina de Outariz al aire libre.



Aparte de su función primordial, los molinos eran lugares de reunión y de socialización entre los vecinos.

Muiños

Estas construcións populares, arrodeadas hoxe dunha aureola romántica e saudosa, xogaron un rol importante na economía de Ourense noutros tempos. Ata hai poucos anos había muiños de aceite naqueles lugares onde se cultivaban as oliveiras e muiños de casca onde se moía a casca dos carballos e aciñeiras para adu-

bar os coiros nos pelamios. Pero os máis comúns eran os de moer graú.

Os moitos ríos e regatos de Ourense facilitaron a proliferazón destes homildes e proveitosos edificios, chamados tamén aceas, dos que había moitos por toda a provincia.

O muiño de regato é o máis antigo. Poden estar a algunha distancia ou acarón mesmo do río. Niste caso a auga retense nunha pequena presa para que á súa caída poña en movemento as moas e os rodicios dos muiños chantados a un nivel máis baixo.

Os muiños eran lugar onde se relacionaban os veciños e polo tanto axeitado para contos e referendas mentras agardaban o fin da moenda, e adoito cantábase e bailábase.

No Miño, ó seu paso pola cidade de Ourense, había noutros tempos non poucos muiños dos que ata hai poucos anos podíanse ver os restos. Pero aínda se poden ver restourados os de Outariz e os dos ríos Barbañica e Loña. Unha mostra de sensibilidade por parte das autoridades por manter viva a memoria do noso pasado.

Detalle del molino con su noria.



Un pueblo
de marineros y pescadores,
Reza





FOTO: C.D.

▲ Pazo de los Varela de Limia construido en el siglo XIX, conocido como “A Casa Grande”.

◀ Pazo de Deza, construido en el año 1918.

Los verdes prados de Reza caen en suave pendiente hacia el Miño. Su paisaje, en la margen izquierda del río recibe a los visitantes de la Galicia costera cuando vienen a Ourense. Elevando un poco la vista, las casas de Reza con la torre de su iglesia despuntando. Al otro lado del río, las aguas de Outariz, O Tinterito y A Chavasqueira a las que acuden a diario gentes variopintas atraídas por su fama.

Los catorce kilómetros recuperados de las márgenes del río, con sus paseos y pasarelas han unido estos dos espacios condenados por la naturaleza a estar separados. Se puede decir que Reza está unida ancestralmente al Miño. En la Edad Media sus habitantes vivían de la pesca. Eran muy buenos marineros y

también se dedicaban a la construcción de barcas, un negocio próspero porque el río registraba una gran actividad marinera en sus tres puertos. Hasta hace poco aún quedaban en Reza algunos artesanos de barcas.

Reza tiene algunas construcciones importantes, como el pazo de Deza y el de los Varela de Limia.

El de los Varela de Limia conocido también como A Casa Grande fue perdiendo el aire de pazo a medida que sus propietarios lo fueron reformando con elementos modernos.

La iglesia de Santa María de Reza está considerada como una joya de la arquitectura religiosa que combina los estilos prerrománico, románico, barroco, neoclásico y plateresco.

Sobre la imagen de la Virgen de Santa María de Reza existe una entrañable leyenda. Se dice que es de origen inglés y que fue comprada en Vigo por un hombre piadoso y traída a Reza en 1.550. Como aquel año la peste hacía estragos en la provincia, los vecinos le ofrecieron a ella sus rezos y la peste desapareció. Pero un año después llegó otro brote, aún más fuerte, y entonces decidieron nombrarla su intercesora. Se llevó la imagen a la catedral, se le hizo una novena y la peste cesó. El culto llegó hasta nuestros días. No hace mucho tiempo, cuando azotaba la sequía, se la llevaba en procesión hasta la ciudad.

Las aguas de Reza, recientemente recuperadas, son muy estimadas desde siempre.

Lienzo románico de la parroquia de Reza.







Portovello

Un puerto anterior a los romanos

*Ermita de Portovello,
donde los peregrinos hacían
un alto en el Camino de Santiago
antes de pasar el río.*

FOTO: MAGDALENA DEL AMO



En plena ciudad de Ourense, el entorno de la ermita de Portovello es un retazo de naturaleza como muestra la imagen del poni pastando.

A unos trescientos metros de la desembocadura del río Loña, en la margen izquierda del Miño, la ermita de Portovello es testigo de una época en la que los peregrinos hacían un alto en su peregrinación a Santiago, para rezarle a la Virgen.

Los vecinos han recuperado el viejo culto, ancestralmente relacionado con los portos y el trasiego de barcas y barcos por el río. No en vano, Nuestra Señora de Portovello era en el siglo XV la patrona de los marineros del Miño.

Durante toda la Edad Media y parte de la Moderna el puente romano estuvo en ruinas, circunstancia que promovió un movimiento de barcas para ir de una orilla a otra del río. Los documentos de esta

época, aunque no son muy abundantes, sí aportan algunos datos curiosos y situaciones difíciles de imaginar en nuestro mundo actual. El Porto Auriense era de barca, barquero y peaje; estaba situado en el emplazamiento del centro comercial Ponte Vella y de él hay documentación a partir del siglo XII.

Las tarifas eran distintas dependiendo de si pasaba una persona o una bestia con carga o sin carga. Por el camino del Vao se cruzaba el río a pie cuando en verano bajaba el caudal, ahorrando así el precio del peaje. Portovello estaba emplazado a la altura de lo que fue la playa de la Concha y registraba una gran actividad. En el siglo XV aparece como centro de contratación maderera. La localidad lucense de Ferreira de Pantón "exportaba" su estimada madera de Pombeiro, que era conducida hasta Portovello en los barcos.

Juan Carlos Rivas Fernández sostiene que la antigüedad de estos puertos puede remontarse a la época prerromana "cuando las tribus y clanes que habitaban y dominaban diversas zonas ribereñas, mantenían relaciones comerciales intercambiándose productos, y viviendo en gran medida de lo que pescaban en el gran río galaico con sus ancestrales barcos de troncos ahuecados".

La Virgen de Portovello era muy venerada. El día de la fiesta era conducida al río y cruzaban en barca hasta Peliquín donde era recibida por todo el vecindario, pues era muy querida en las dos orillas.

Escudo de Portovello.



